

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Maternidad y construcción de proyectos de vida en adolescentes privadas de su libertad insertas en el Centro Juvenil Santa Margarita.

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en psicología que presenta:

Nicole Oré Ávila

Asesora:

Eileen Contreras Cerdeña

Lima, 2023

INFORME DE SIMILITUD

Yo, Eileen Janeth Contreras Cerdeña, docente de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) de la tesis/el trabajo de investigación titulado Maternidad y construcción de proyectos de vida en adolescentes privadas de su libertad insertas en el Centro Juvenil Santa Margarita de la autora Nicole Oré Avila, dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 10%. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software Turnitin el 16/02/2024
- He revisado con detalle dicho reporte y confirmo que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio alguno.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 16 de Febrero del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora: Contreras Cerdeña Eileen Janeth	
DNI: 45893153	Firma 
ORCID: 0000-0002-0632-4933	

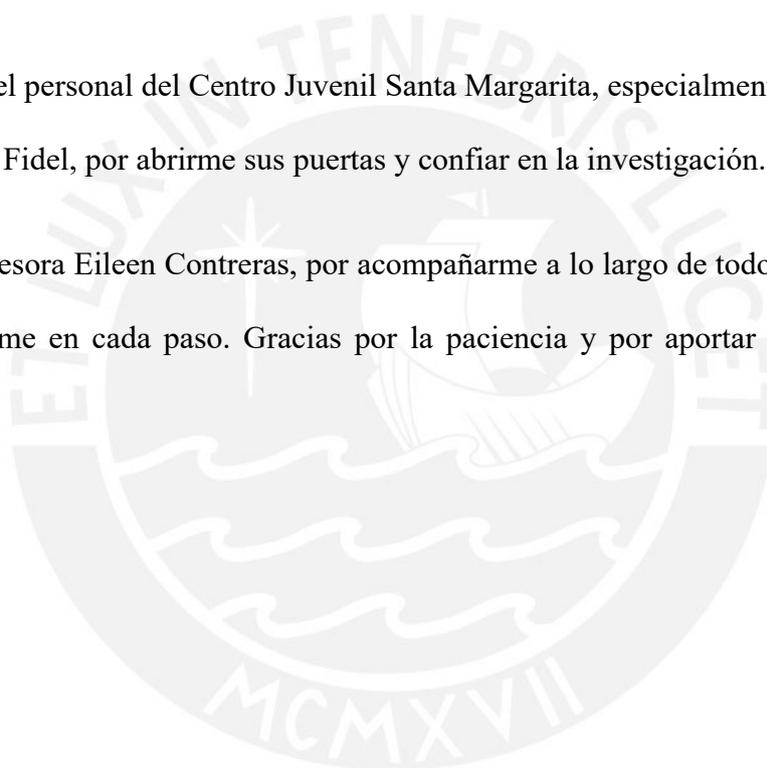
Agradecimientos

A mi mamá Tania Ávila y a mi segunda mamá Marina Ávila, quienes han sido mi mayor fuente de motivación y fuerza. Gracias por ser mi soporte, por confiar en mí y por estar presentes incondicionalmente.

A cada una de las chicas del Centro Santa Margarita, gracias por permitirme escuchar sus experiencias, poder conocerlas ha resultado infinitamente importante y valioso para mí.

A todo el personal del Centro Juvenil Santa Margarita, especialmente a la directora Patricia Fidel, por abrirme sus puertas y confiar en la investigación.

A mi asesora Eileen Contreras, por acompañarme a lo largo de todo este proceso y orientarme en cada paso. Gracias por la paciencia y por aportar esa mirada tan crítica.



Resumen

Si bien la maternidad adolescente resulta sumamente compleja en las distintas áreas de la vida de una menor, la situación se dificulta aún más en aquellas madres adolescentes que se encuentran privadas de la libertad por haber atravesado algún conflicto con la ley. De acuerdo con distintos autores, un factor clave para evitar la reincidencia de las personas reclusas es la construcción de un proyecto de vida. El objetivo de esta investigación es el de comprender cómo la maternidad se asocia con la construcción de los proyectos de vida de adolescentes reclusas en el Centro Juvenil Santa Margarita. En ese sentido, la presente investigación es de tipo cualitativa utilizando un diseño fenomenológico. Como técnica de recolección de información se utilizaron entrevistas semiestructuradas considerando, en todo momento, una serie de aspectos éticos para con las menores de edad. Los resultados arrojaron que las menores comprenden la maternidad desde la ambivalencia. Es decir, a partir de dos sentimientos paralelos, pero opuestos. Además, se encontró que la meta principal de las adolescentes es salir adelante. Ello implica subir de programa en el centro, superarse en el ámbito educativo y laboral y poder satisfacer a su familia e hijos. Agregado a ello, acerca de los obstáculos y apoyos que las madres perciben en relación a la construcción de sus proyectos de vida, la percepción que poseen sobre su estancia en el centro y el entorno que poseen fuera de este son considerados relevantes.

Palabras clave: maternidad adolescente, personas privadas de la libertad, proyectos de vida, Centro Juvenil Santa Margarita

Abstract

Even though teenage motherhood is extremely complex in the different areas of a child's life, the situation is even worse in adolescent mothers who are deprived of their freedom because they have gone through conflict with the law. According to different authors, a key factor to avoid recidivism of prisoners is the building of a life project. The objective of this research is to understand how motherhood is associated with the construction of the life projects of adolescents imprisoned in the Santa Margarita Youth Center. In this sense, the present research is qualitative using a phenomenological design. As a technique for collecting information, semi-structured interviews were used, considering, at every time, a series of ethical aspects towards minors. The results showed that the minors understand motherhood from ambivalence. That is, from two parallel feelings, but opposite. In addition, it was found that the main goal of adolescent girls is to get ahead. This implies going up the program in the center, outdo themselves in the educational and labor field and being able to meet the requirements of their family and children. Added to this, about the obstacles and supports that mothers perceive in relation to the construction of their life projects, the perception they have about their stay in the center and the environment they have outside it are considered relevant.

Key words: adolescent motherhood, people deprived of freedom, life projects, Santa Margarita Youth Center.

Tabla de contenidos

Introducción	7
Método	17
Participantes:	18
Consideraciones éticas	20
Técnicas de recolección de información:	23
Procedimiento	24
Análisis de la información	25
Resultados y discusión	26
Maternidad y ambivalencia	26
Salir adelante	38
Percepción de su estancia en el Centro	44
Readaptación a la sociedad: entorno	46
Conclusiones	50
Referencias	55
Anexos	63

Introducción

La adolescencia, según la Organización Mundial de la Salud [OMS] (s.f.), se define como el periodo del desarrollo entre la niñez y la adultez, y comprende el rango de edad de 10 a 19 años. No obstante, Feldman y Glenn (1990) señalan que este periodo puede dividirse en tres etapas: la adolescencia temprana, la cual comprende de los 10 a los 14 años; la adolescencia media, la cual se da entre los 15 y los 17 años; y la adolescencia tardía, la cual va desde los 18 años y puede extenderse hasta los 20 años. Así, la adolescencia es un periodo fundamental del desarrollo humano que trae consigo una serie de cambios físicos, emocionales, cognitivos y sociales (Papalia et al., 2012). Diversos autores señalan que la vivencia de la adolescencia se encuentra influida por el contexto sociocultural en el que se encuentra inmersa cada persona (Mendoza, 2008; Santrock, 2014). Es decir, la manera en la que se es adolescente en una región determinada no es necesariamente la misma que en otra.

Respecto a ello, la vivencia de esta varía también en función del sexo de cada individuo. Específicamente, en términos de salud sexual, son las mujeres quienes atraviesan los mayores riesgos, tales como el embarazo adolescente (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2018). Tal como señala Lauglo (2008), los estereotipos de género muchas veces influyen en la autonomía de la mujer en relación con su educación sexual pues, al posicionarlas en un rol más sumiso con respecto al hombre, el acceso a la información resulta desigual y tienen menos control sobre la toma de decisiones sobre su sexualidad.

Issler (2001), define el embarazo adolescente como un fenómeno de orden psicosocial que, aunque ocurre en todas partes del mundo y en todos los sectores socioeconómicos, las características de cada uno difieren. Si bien existe un

porcentaje de adolescentes que, por distintos motivos, han buscado de forma voluntaria la maternidad, el 80% de los embarazos adolescentes no son deseados (OMS, 2020). De esta forma, la maternidad adolescente es definida como aquella circunstancia que “altera o debilita los itinerarios normalizados de desarrollo personal e inserción social de una joven” (Madrid et al., 2019). Según la OMS (2020), un 11% del total de nacimientos alrededor del mundo se dan por medio de madres adolescentes de entre 15 a 19 años de edad.

Tal como se mencionó, la vivencia de la maternidad adolescente está íntimamente relacionada al contexto sociocultural y temporal en el que la madre está inmersa; sin embargo, comúnmente, en países occidentales esta es concebida como un gran obstáculo la vida de las jóvenes (Madrid et al., 2019). Diversos autores han explorado las posibles causas que contribuyen a una maternidad adolescente. Entre las principales se encuentra la falta de una adecuada educación sexual para los jóvenes, tanto por parte de las escuelas, como por los padres (De la Rosa et al., 2018). Siguiendo esta línea, algunos estudios han realizado una asociación directa entre pobreza, baja educación y maternidad adolescente (Noblega, 2009). Es decir, se plantea que, entre más niveles de pobreza y menores niveles de educación, existe una mayor posibilidad de una maternidad adolescente. Asimismo, otras posibles causas que contribuyen a la problemática son: baja escolaridad de los adolescentes, el estado civil o relación de convivencia, la maternidad como proyecto de vida, la violencia o coacción sexual, patrones socioculturales, entre otros (Pinzón-Rondón et al., 2018; Vélez y Figueiredo, 2015).

En este sentido, existen diversos estudios que explican las complejas consecuencias de la maternidad adolescente. En un menor porcentaje, se encuentran investigaciones que abordan resultados positivos y esperanzadores sobre dicha

maternidad. Por ejemplo, el estudio realizado por Noblega (2009) encontró que, el convertirse en madres otorga a las adolescentes cierto empoderamiento y fortaleza en distintos ámbitos de su vida, lo cual impacta de manera favorable en ellas: en la comprensión y definición de sí mismas; en la motivación necesaria para regular su conducta y comportamientos; y, a el nivel afectivo, refuerza sus sentimientos de compañía, de amar y ser amadas. Siguiendo esta línea, estudios como los de Diaz (2020), señalan que, para algunas menores, es la situación de maternidad adolescente el estímulo que las incentiva a planificar y plantear un futuro, lo cual no se habían permitido en el pasado.

Así, es importante destacar si bien existen estudios que intentan abordar aspectos positivos de la maternidad, dentro de América Latina se ha encontrado que, en la mayor parte de los casos, las consecuencias de la maternidad adolescente tienen una relación negativa y perjudicial tanto para la madre como para su hijo (Azevedo et al., 2012). Por un lado, esta problemática conlleva riesgos médicos (Vélez y Figueiredo, 2015) y resulta la causa de muerte principal entre adolescentes de 15 a 19 años (UNFPA, 2018). Por otro lado, esta problemática también tiene diversas consecuencias psicológicas, académicas, laborales y sociales, las cuales se explicarán a continuación: Respecto al ámbito psicológico, una maternidad adolescente trae consigo diversas consecuencias para la afectividad de la madre, incluso desde el momento de gestación (Carranza, 2012, como se citó en Vélez y Figueiredo, 2015). Además, las alteraciones drásticas en el cambio de roles (pasar de ser hija a ser madre) las posicionan en situación de mayor complejidad de un cuadro clínico, enfrentando situaciones de estrés emocional y psicosocial, así como de dependencia emocional hacia sus figuras cercanas (León et al., 2018; Vélez y Figueiredo, 2015).

A nivel académico, la problemática también tiene consecuencias tanto para la madre como para el hijo. Por un lado, una maternidad adolescente muchas veces implica el abandono escolar de la madre; sobre esto, la probabilidad de lograr un título universitario para aquellas mujeres que han sido madres en la adolescencia es cinco veces menor que aquellas que no lo han sido (Prado-Juscamaita y Reves-Huapaya, 2019; UNFPA 2020). Por otro lado, este impacto también alcanza a los hijos e hijas de dichas madres: existe evidencia que demuestra que estos niños tendrían resultados académicos más bajos a diferencia de sus pares (UNFPA 2020). Resulta relevante señalar que la deserción escolar por parte de la madre se da, en su mayoría, en contextos de vulnerabilidad económica, pues las estadísticas señalan que aquellas gestantes pertenecientes a una clase social media/alta, han continuado sus estudios escolares y han tenido oportunidad de acceso a una educación superior (Herrera, 2019).

Lo mencionado líneas arriba posiciona a las madres adolescentes a la exposición de empleos informales, temporales, de clasificación baja y a una menor cantidad de ingresos (Herrera, 2019; UNFPA, 2020). Por lo expuesto, a nivel laboral, la maternidad adolescente también es un gran factor de desestabilización. Por lo que, a largo plazo, esta problemática también está vinculada con un nivel de pobreza elevado; y diversos estudios comprueban que los hijos de dichas madres suelen reproducir la pobreza en futuras generaciones (Pinzón- Rondón, 2018; UNFPA, 2020). De esta manera, la problemática de maternidad adolescente también impacta negativamente al desarrollo nacional de cada país, manifestado en una mayor dependencia a programas sociales, la reducción de participación por parte de las mujeres en el mercado laboral y en un aumento del gasto sanitario (UNFPA, 2020; Klepinger et al., 1997). Esto resulta preocupante en el contexto peruano pues,

tal como menciona De La Rosa et al. (2018), los índices de embarazo adolescente son mayores en países que se encuentran en vías de desarrollo.

En el Perú, se han realizado diversos esfuerzos para frenar esta problemática: Se diseñó e implementó el “Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia 2012-2021” el cual, entre otras metas, buscó que el embarazo adolescente se redujera en un 20% para el año 2021 y que se pospusiera la maternidad y paternidad hasta la edad adulta; de la misma manera, se implementó el “Plan Multisectorial para la Prevención del Embarazo en adolescentes (2013-2021)” (Ministerio de Salud [MINSA], 2012). Las líneas de acción de dicho plan estuvieron orientadas hacia programas de educación sexual integral, acceso y orientación a servicios de salud sexual y reproductiva, apoyo social, reforzamiento del espacio familiar, orientación vocacional y empleabilidad para con los jóvenes, entre otros (MINSA, 2012). Sin embargo, el cumplimiento de estos resultados se vio enfrentado por las limitaciones de información y recursos, especialmente en contextos de vulnerabilidad (Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables [MIMP], 2015).

Según el Instituto Nacional de Estadística E Informática [INEI] (2018), en el año 2017, el 10.1% de adolescentes de entre 15 a 19 años censadas eran madres; asimismo, dentro de este grupo, los departamentos con más incidencia de maternidad adolescente son Ucayali (20,9%), Loreto (20,1%), Amazonas (17,9%) y San Martín (17,7%) respectivamente. Además, acerca del área de residencia, existe más incidencia en áreas rurales (15.6%) frente a áreas urbanas (8.7%); así también, sobre su nivel de escolaridad, el nivel más predominante en las madres adolescentes es la educación secundaria, con un porcentaje de 72.3% (INEI, 2018).

Esta situación de vulnerabilidad por maternidad adolescente se agravaría en

aquellas mujeres que, además de ser madres, debido a alguna infracción hacia la ley, se encuentran o se han encontrado recluidas en algún centro de rehabilitación social. Tal como señala el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, dichos centros deben orientarse hacia la rehabilitación, reeducación y resocialización de los jóvenes menores de los 18 años en conflicto con la ley (Canchari, 2021). Asimismo, estos centros deben realizar acciones orientadas hacia el desarrollo de los jóvenes, con el fin de una reinserción social exitosa (Poder Judicial del Perú, s.f.).

Los obstáculos que enfrentan las personas que han sido privadas de su libertad una vez que salen de dichos centros de rehabilitación son diversos. Entre estos se encuentran: la falta de oportunidades laborales, la falta de leyes en pro de la inclusión de este grupo de personas, la falta de un techo para vivir y/o soporte social cercano, entre otros; estas dificultades, a su vez, muchas veces guardan relación con una posible reincidencia (Castillo, 2018). Así también, tal como señalan Baratta (2000); Bartusch y Matsueda (1996); y Contreras (2016), sobrellevar la maternidad en centros penitenciarios implica estar expuestas a una “doble criminalización”, pues reciben discriminación y presión por parte de agentes (tanto de dentro como fuera de la institución), quienes las juzgan porque consideran que, además de haber cometido un delito, han fallado a su “rol como madre”; esto origina en las madres distintos sentimientos que podrían afectarlas negativamente, tal como la frustración, entre otros. En ese sentido, puede señalarse que este grupo se encuentra en una doble situación de vulnerabilidad no solo por su condición de maternidad adolescente, sino también por ser o haber sido personas privadas de su libertad, lo cual puede resultar particularmente retador.

Así, algunos estudios señalan que, como parte de una futura reinserción social, es necesario un planteamiento de proyecto de vida (Morales, 2017). El

proyecto de vida es entendido por algunos autores como la construcción que un individuo se propone hacia su futuro, lo cual implica su agencia en distintas áreas y orienta el sentido de sus acciones diarias (Salvatierra et al., 2005). Por su parte, D'Angelo (2002) entiende el proyecto de vida como aquello que “el individuo quiere ser” y funciona como la base de su motivación; asimismo, el proyecto de vida resulta fundamental para la realización y organización del individuo, especialmente en etapas como la adolescencia, en la cual gran parte de los pensamientos giran en torno al futuro.

No obstante, el hecho de encontrarse en centros de reclusión dificulta el planteamiento de este ya que, muchas veces, los individuos experimentan percepciones de pérdida de control sobre su propia vida, así como devaluaciones sobre uno mismo (Grijalba, 2015). Sobre esto, algunos autores señalan que la estancia carcelaria, la cual suele controlar, vigilar y reprimir diversas acciones de los internos, impacta en su sentido de identidad y agencia, lo cual ocasiona una baja capacidad de decisión y dificultad para poder planear proyectos de vida futuros (Nari et al., 2000; Valverde, 1993).

Una investigación realizada en Chile con un grupo de mujeres privadas de su libertad, concluyó que sus proyectos de vida giran en torno a tres aspectos importantes en sus vidas: en primer lugar sus familias, las cuales se perciben como muy significativas y se resalta el deseo de “recuperar el tiempo perdido” especialmente con los hijos e hijas; en segundo lugar el trabajo, el cual es percibido como un medio fundamental para la reinserción, para demostrar su productividad y desarrollo; por último, la sociedad, sobre la cual se busca retomar contacto y sobresalir del estado de aislamiento en el que se han encontrado (Morales, 2017). Sin embargo, no todas las personas reclusas cuentan con un proyecto de vida

construido o en proceso de estarlo. De hecho, tal como señala Grijalba (2015) resulta muy común que en población carcelaria no se cuente con uno, lo cual resulta preocupante pues este impacta en los distintos ámbitos de su vida, bienestar individual y futura reinserción social. En este sentido, resulta fundamental para el desarrollo y futura reinserción de las madres adolescentes recluidas que cuenten con un proyecto de vida.

En el Perú, el único centro de reinserción juvenil para adolescentes mujeres es el Centro Juvenil Santa Margarita, ubicado en San Miguel, Lima (Cerna, 2017). Hasta el año 2016, este Centro Juvenil contaba con 87 jóvenes (INEI, 2016). Asimismo, las edades de estas adolescentes varían entre los 14 a 19 años y, dada la escasez de instituciones de reinserción para las adolescentes mujeres dentro del Perú, al Centro Juvenil Santa Margarita son insertadas jóvenes de todas partes del país, sin importar su departamento de residencia y, muchas veces, son llevadas a Lima por las autoridades sin un aviso previo a los padres de las menores (Pastor, 2007).

Desde la mirada de este Centro Juvenil, a diferencia de otros, es que las adolescentes son vistas desde una mirada humanista: cada persona inmersa es merecedora del cumplimiento de sus derechos, de respeto, atención y con una serie de demandas que cumplir; además, se concibe que todas ellas, junto con el personal encargado, forman una gran familia (Pastor, 2007). Acerca de las adolescentes que se encuentran en gestación al llegar al Centro Juvenil, una vez que nacen sus hijos o hijas, tienen permitido mantenerlo dentro de la institución con ellas, siendo responsable de sus cuidados, atención a sus necesidades y requerimientos (Pastor, 2007). Sobre esto último, de manera complementaria, el estado peruano ha desarrollado el “Programa Madre María” el cual está dirigido hacia aquellas madres

adolescentes y gestantes del Centro Juvenil, y tiene como objetivo el acompañamiento, cuidado, capacitación y apoyo en salud y educación tanto de las madres como de sus hijos (Poder Judicial del Perú, s.f.). En suma, lo mencionado anteriormente revela la importancia de estudiar esta problemática, al ser un fenómeno que sigue afectando a las adolescentes peruanas en todos los niveles y clases sociales, y conlleva grandes cambios en la vida de las menores alrededor del país. Si bien hay evidencia suficiente que revela el impacto a distintos niveles (educativo, laboral, social y psicológico) de la maternidad adolescente, en el Perú aún la información tanto empírica como teórica resulta escasa, y aún más con respecto a aquellas adolescentes madres que se encuentran o han sido insertadas en centros juveniles, factor que dificulta aún más el desenvolvimiento de las jóvenes y sus proyectos de vida. En este sentido, el objetivo de esta investigación es el de comprender cómo la maternidad se asocia con la construcción de los proyectos de vida de adolescentes recluidas en el Centro Juvenil Santa Margarita.

En ese sentido, para lograr esto se plantean tres objetivos específicos los cuales son: entender cómo conciben la maternidad las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita; conocer las metas a corto y largo plazo que las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita poseen en relación con su futuro; y, por último, explorar en los obstáculos y apoyos que perciben las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita en relación a la construcción de sus proyectos de vida. De este modo, indagar dichos tópicos y experiencias podría servir como una base para el desarrollo de mejores lineamientos, normas y políticas que respondan a esta problemática, la cual no está siendo eficazmente atendida. A su vez, esta investigación resultaría valiosa para centros juveniles peruanos, incluyendo al Centro Juvenil Santa Margarita, pues podría contribuir a la mejora de

distintos aspectos de la institución, generando estrategias que se adapten a las problemáticas y necesidades de las adolescentes.



Método

La presente investigación se analiza desde un enfoque comunitario, ya que este toma en cuenta todas las dimensiones que intervienen en una problemática, entendiendo esta en su complejidad (Martínez, 2006) y buscando la transformación de situaciones que generen desigualdad en una comunidad, con el fin de obtener el beneficio de personas y colectivos (Recto et al., 2015). Asimismo, desde este enfoque, la agencia y participación de la comunidad resulta fundamental en todo el proceso investigativo, resaltando su flexibilidad, carácter dinámico y dialógico (Montero, 2006). Agregado a esto, desde esta mirada, el acercamiento hacia los distintos actores es desde la horizontalidad, desde el diálogo y el reconocimiento de un conocimiento bidireccional (Montero, 2004), lo cual puede resultar muy valioso y enriquecedor en el contacto con las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita. El método seleccionado para la presente investigación es de tipo cualitativo pues se busca comprender cómo la maternidad se asocia con la construcción de los proyectos de vida de adolescentes reclusas en el Centro Juvenil Santa Margarita. En este sentido, lejos de buscar cuantificar características, se busca ahondar en los distintos significados y definiciones que cada participante proporcione; así, se concibe que es cada persona quien, subjetivamente, le da coherencia e interpretación a su realidad (Salgado, 2007; Serbia, 2007).

Asimismo, se utiliza un diseño fenomenológico, pues este permite ahondar en las vivencias particulares de cada persona, sus pensamientos y sentimientos, entendiéndose en su complejidad (Hernández et al., 2010; Pistrang y Barker, 2012). Sobre esto, resulta necesario prevenir, en lo máximo posible, los sesgos de los investigadores con el fin de entender el fenómeno “tal y como se presenta” (Yontef, 1993, citado en Sassenfeld y Moncada, 2006).

Participantes

Las participantes de la presente investigación corresponden a 15 madres adolescentes de entre 16 a 20 años pertenecientes al Centro Juvenil Santa Margarita, ubicado en San Miguel, Lima. Este número corresponde al total de madres adolescentes del Centro Juvenil presentes en el momento de la investigación. Sobre esto, solo una de las 15 adolescentes cuenta con la secundaria completa y una de las adolescentes no había tenido estudios previos hasta antes de ingresar al Centro Juvenil. Además, acerca de su departamento de procedencia, 5 de las 15 adolescentes son de la capital del país, mientras que el resto de las adolescentes son de departamentos como Ucayali, Trujillo, Cuzco, Huánuco y Huancavelica. Agregado a esto, 12 de las 15 adolescentes tienen a sus hijos fuera del centro y una de ellas se encuentra embarazada por segunda vez.

Tomando en cuenta las consideraciones éticas que se mencionan más adelante, para la presente investigación se reconocerá a cada una de las participantes en función a su edad. De este modo, se creó una tabla de organización con estos:

Tabla 1

Organización de participantes

Número de participante	Edad
Participante #1	17 años
Participante #2	18 años
Participante #3	18 años
Participante #4	18 años
Participante #5	17 años
Participante #6	18 años

Participante #7	20 años
Participante #8	17 años
Participante #9	16 años
Participante #10	18 años
Participante #11	19 años
Participante #12	17 años
Participante #13	18 años
Participante #14	17 años
Participante #15	17 años

Así, para la participación de las 15 menores se tomaron en cuenta una serie de criterios de inclusión y exclusión. Por un lado, sobre los primeros, se consideró que sean adolescentes mujeres de 14 a 18 años insertas en el Centro Juvenil Santa Margarita (cabe resaltar que este criterio se modificó por las condiciones de las participantes, lo cual se explicará en líneas posteriores), que hayan tenido por lo menos un hijo/a en algún momento de su vida y que accedan voluntariamente a participar en el proyecto de investigación. Por otro lado, sobre los criterios de exclusión, se descartaron aquellas adolescentes que, así tengan un hijo/a, sean menores de 14 años. Asimismo, también se descartaron a aquellas adolescentes que tenían programada su salida definitiva del Centro Juvenil en un periodo menor a dos meses desde el primer contacto con ellas. Esto último con la finalidad de que la comunicación con las adolescentes no se vea interrumpida durante la investigación. Es importante mencionar que la participación de las madres adolescentes, así como los criterios que se plantean, se conversó y ajustó con la directora del Centro Juvenil

Santa Margarita con la finalidad de obtener su aprobación. A partir de esto, se amplió el rango de edad a las adolescentes hasta los 20 años dado que, en el momento de las entrevistas, habían madres presentes hasta esa edad en el Centro Juvenil.

El contacto inicial se realizó con el equipo encargado del Centro Juvenil Santa Margarita, en una reunión virtual vía la plataforma *Zoom* en la cual se les presentó tanto la investigación como los objetivos de esta y se les solicitó el permiso y consentimiento para poder trabajar con las madres adolescentes de la institución (ANEXO 1). Esto dado que, en tanto las adolescentes son menores de edad, el Centro Juvenil funciona como su tutor legal mientras se encuentran privadas de su libertad. Así, a partir de esto, se comenzó el acercamiento con las participantes mediante unas reuniones de familiarización, las cuales constaron de dos sesiones en las cuales se buscó explicar la naturaleza de la investigación y generar sentimientos de confianza y comodidad entre ambas partes.

En relación con la determinación del número de participantes, dependió del número de madres adolescentes presentes en el Centro Juvenil en el momento que la investigación se lleve a cabo, y estuvo sujeto principalmente a lo determinado por los directivos del Centro Juvenil, respetando la aceptación voluntaria de las adolescentes.

Consideraciones éticas

Con relación a las consideraciones éticas que se tomaron en cuenta, cabe resaltar que todos estas estuvieron orientadas hacia buscar el máximo beneficio de las adolescentes y bajo una lógica comunitaria planteada por (Recto et al., 2015). En primer lugar, incluso desde antes de acercarse directamente a las participantes de la investigación, se realizó una aproximación y comprensión del Centro Juvenil,

de sus características, las dinámicas establecidas y, en lo posible, de ellas como personas. Así también, resultó importante reconocer los sesgos que, como investigadora, podría poseer con respecto a ellas y/o hacia el Centro Juvenil. Esto con el fin de respetar a cada una de ellas en lo máximo posible y evitar que ciertos prejuicios o estereotipos interfieran con la investigación.

En segundo lugar, desde el primer acercamiento a las participantes, se explicó de forma clara el objetivo de la intervención, los límites, condiciones y consideraciones de esta, así como el rol que las participantes tendrán en esta. Sobre esto, también se explicaron los pasos de la investigación considerando el proceso de devolución que se realizará. En tercer lugar, no se omitió ninguna información que pudiera resultar relevante y/o útil para con la población a trabajar. Sobre esto, es importante resaltar que, para el proceso de investigación y, específicamente para las entrevistas semiestructuradas, fue necesario su asentimiento informado (**ANEXO 2**) de una participación voluntaria, resaltando la confidencialidad en relación con toda aquella información brindada. Es importante mencionar que este fue explicado a las participantes y se tomó en cuenta su aceptación de manera verbal. Además, en la presente investigación, se reconocerá a cada participante con un número y será vinculada en función a su edad (por ejemplo, <<participante #1, 17 años>>). Ello, con el fin de evitar exponerlas y cuidar su identidad lo máximo posible. Sobre esto, es importante destacar que se realizó un compromiso de confidencialidad para con el Centro Juvenil.

En cuarto lugar, se respetó la diversidad de conocimientos, saberes y opiniones durante todo el proceso investigativo, especialmente en el recojo de información. Así, resultó importante que no se intente imponer ideales ni se los priorice por delante de otros. Como se mencionó anteriormente, resultó fundamental

el respeto y colaboración de todas aquellas que sean partícipes de la presente investigación, reconociéndolas como individuos antes que como participantes. Agregado a esto, es importante resaltar que, durante las reuniones y entrevistas, se tuvo en cuenta un proceso de contención emocional (**ANEXO 3**) en caso alguna de las participantes se haya visto movilizadas con las preguntas.

En quinto lugar, tomando en cuenta que el contacto con las adolescentes se realizó desde la presencialidad, en un contexto post pandemia por COVID-19, se respetaron una serie de consideraciones que responden a medidas de bioseguridad para con las adolescentes y la investigadora. Sobre esto, como investigadora, me encuentro vacunada con las tres dosis completas. Además, dentro de lo posible, se buscó realizar las actividades con las participantes en espacios abiertos o debidamente ventilados. De la misma manera, en todo momento se hizo uso de mascarillas KN95 o su equivalente.

Por último, considerando que se trabajó con una población que puede relatar diversas experiencias y vivencias muy difíciles, se tomaron en cuenta estrategias de autocuidado. Por un lado, a nivel emocional, después de cada acercamiento con el grupo, como investigadora escribí diversas notas como una forma de expresar y plasmar mis sentimientos y emociones. Con esto, se buscó poder materializar el cómo me voy sintiendo durante todo el proceso. De la misma forma, el poder reconocer dichos sentimientos pudo contribuir a evitar sesgos en la investigación. Por otro lado, se consideraron tres entrevistas como número máximo por día, pues pude reconocer que la concentración al momento de entrevistar no era la misma con la primera participante que con la tercera. En ese sentido, se puso ese límite al considerar que para poder brindar una buena reunión/entrevista para con las participantes, debo encontrarme, como investigadora, en buenas condiciones.

Técnicas de recolección de información

En relación con las técnicas de recolección de información que se utilizaron, se hizo uso de entrevistas semiestructuradas, las cuales permitieron que las participantes expresen y profundicen sus respuestas, pues incluyen una serie de preguntas amplias que aperturan al diálogo (Guerrini et al., 2019). En ese sentido, estas entrevistas fueron útiles para explorar en las concepciones, metas, obstáculos y apoyos que las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita perciben en relación a la maternidad y a la construcción de sus proyectos de vida. Para esto, se elaboró una guía de entrevista (**ANEXO 4**) que consideró las siguientes áreas: “Maternidad”, “Metas” y “Obstáculos y apoyos percibidos”.

Acerca de la primera área, “Maternidad”, se buscó tener un acercamiento inicial desde la etapa del embarazo, parto y los primeros acercamientos al bebé. Sobre ello, siempre respetando la apertura de la adolescente, se fue indagando sobre la compañía, apoyo y soporte que han tenido en este proceso. Asimismo, se exploró en torno a la dinámica que las madres tienen con sus hijos en el centro y en las preconcepciones que tengan sobre dicha dinámica una vez fuera del centro. Acerca de la segunda área, “Metas”, se buscó averiguar qué objetivos, tanto a corto como a largo plazo, se han planteado las madres (o si es que no se han planteado ninguno). Sobre ello, fue vital explorar si es que las adolescentes han aspirado metas futuras fuera del centro. Es decir, si existe una aproximación a la creación de un proyecto de vida. Finalmente, acerca de la tercera área, “Obstáculos y apoyos percibidos”, se buscó averiguar cuáles son las dificultades que las menores perciben según su contexto particular. Además, se indagó en torno a si consideran que el centro está contribuyendo al logro de sus metas o, por el contrario, lo está obstaculizando. Cabe resaltar que dicha guía de entrevista fue validada y ajustada según comentarios de dos expertas externas

a la investigación.

Procedimiento

En cuanto a los procedimientos realizados, primero se buscó la aprobación del Programa Nacional de Centros Juveniles (PRONACEJ). Para esto, fue necesario realizar coordinaciones vía correo electrónico y adjuntar documentación tanto personal, como de autorización de mi centro de estudios. Una vez obtenida dicha aprobación, se contactó con la directora del Centro Juvenil Santa Margarita para la coordinación de fechas, número de participantes y consideraciones del Centro Juvenil.

Seguido a esto, se realizó el primer contacto con las participantes por medio de una reunión que se dio en 2 días. De manera general, se buscó que estas primeras reuniones generen conocimiento sobre la investigación a realizar y comodidad. Así, esto fue parte de lo que Montero (2006) describe como “familiarización” lo cual alude al proceso de acercamiento en el que la investigadora y las participantes, por medio del conocimiento y la comunicación, los cuales facilitan el camino para una investigación conjunta.

De este modo, la primera reunión tuvo como objetivo la presentación de la investigadora con las madres adolescentes, la exposición del proyecto de investigación y una invitación clara de su participación a esta. La segunda reunión tuvo como objetivo generar sentimientos de confianza y comodidad entre las madres adolescentes y la investigadora. Así, en esos días, de manera lúdica, se buscó que cada una de las chicas conversara un poco sobre sí misma y de cómo se sienten. Estas reuniones estuvieron a cargo de la investigadora.

Una vez concluidos estos dos espacios, se dio paso a las entrevistas semiestructuradas, las cuales se dieron de manera individual con cada participante

de la investigación y tuvo una duración de media hora aproximadamente por cada una (duración mínima 16 minutos, duración máxima 42 minutos). De esta manera, a partir de estas entrevistas, se realizaron las transcripciones literales de la información obtenida sobre cada una, respetando en todo momento el anonimato de las adolescentes.

Posteriormente a la obtención de los resultados, se realizó una devolución escrita a la directora del Centro Juvenil Santa Margarita. Es importante señalar que, en todo el proceso investigativo, la relación de la investigadora con las participantes se dio de manera horizontal. Es decir, no se tuvo una visión jerárquica para con las adolescentes; por el contrario, en un ambiente de respeto, se asumió que es un proceso de construcción de conocimiento bidireccional, en el cual ambas partes son expertas y necesarias. Lo mencionado facilitó tanto la recolección de la información como el análisis posterior (Recto et al., 2015).

Análisis de la información

Para el análisis de datos, primero, se llevó a cabo la transcripción literal de las entrevistas a un documento *Word*. En segundo lugar, se realizó la codificación de información haciendo uso del análisis temático. Este método se emplea con el fin de identificar, organizar y ofrecer sistemáticamente patrones de significado en un conjunto de datos, lo cual le permite a la investigadora ver y dar sentido a las experiencias compartidas sobre el fenómeno de estudio (Braun y Clarke, 2012; Costa et al., 2016). En tercer lugar, se agruparon los códigos a través de categorías de acuerdo con las temáticas que tuviesen en común. Cabe destacar que, para la siguiente sección, se han elegido algunas citas textuales de las adolescentes que se consideran los fragmentos más claros para ilustrar cada idea.

Resultados y Discusión

En esta sección, se presentarán los principales hallazgos del estudio, cuyo objetivo fue comprender cómo la maternidad se asocia con la construcción de los proyectos de vida de madres adolescentes recluidas en el Centro Juvenil Santa Margarita. En este sentido, a lo largo del proceso de análisis de información se identificaron 4 temas que responden a los objetivos de la investigación. Así, para entender cómo las participantes conciben la maternidad se construyeron las temáticas 1) Maternidad y ambivalencia; Del mismo modo, para conocer las metas a corto y largo plazo que dichas madres poseen en relación a su futuro, se planteó la temática 2) Salir adelante; Finalmente, para explorar en los obstáculos y apoyos que perciben en relación a la construcción de sus proyectos de vida, se construyeron las temáticas 3) Percepción de su estancia en el centro 4) Readaptación a la sociedad: entorno

Maternidad y Ambivalencia

A partir de las distintas entrevistas se identificó que, en la mayoría de los casos, la maternidad se entiende con ambivalencia. Es decir, se comprende a partir de dos sentimientos opuestos. Así, aunque para las participantes la maternidad se comprende como un proceso positivo, feliz y emocionante, que trae consigo diversas emociones alegres, a su vez, la maternidad también se entiende como un proceso difícil y doloroso, ya sea por su edad y los riesgos que ello implica, por la separación de con hijos/as al encontrarse recluidas y/o por los contextos particulares de cada adolescente.

De manera general, ello coincide con investigaciones previas al respecto. Es decir, es común que las madres adolescentes experimenten sentimientos ambivalentes con temas relacionados a la maternidad. Algunos estudios señalan que

debido a los cambios que existen a nivel evolutivo y emocional ante un embarazo, sumados a los cambios propios de la adolescencia, un embarazo a edad temprana puede devenir en inestabilidad emocional, sentimientos de ambivalencia, egocentrismo, entre otras (Calesso, 2007). Del mismo modo, un estudio realizado con ocho madres adolescentes de entre 17 y 23 años, encontró que sus concepciones de la maternidad giraban en torno a la dificultad de este proceso, pero también a lo satisfactorio de esta etapa (González et al., 2010).

Subtema 1: Maternidad Como Un Proceso Positivo y Feliz

Cuando se les preguntó a las participantes cómo entienden y describen la maternidad, algunas de ellas la calificaron como una etapa bonita, maravillosa y emocionante. Así, señalan que en esta etapa se experimentan nuevas sensaciones y se viven nuevas experiencias. En otras palabras, la maternidad se entiende como algo positivo y alegre. Al respecto, una de las entrevistadas señala:

“Es lo más lindo, a la vez tan emocional, porque aprendes muchas cosas, y sientes lo que algún día tu mamá sintió cuando te tuvo en tus brazos. Me, me llenó de alegría ser mamá” (Participante #9, 16 años).

Así, aun cuando en la mayoría de los casos el embarazo no fue planificado y se dio en contextos de adversidad (tal como falta de compañía o situación económica precaria), no existen arrepentimientos de haber tenido a sus hijos/as. Por el contrario, gran parte de las participantes consideran que el haberlos tenido es algo positivo, una bendición que trae mucha felicidad.

“Es algo maravilloso que le puede pasar a una mujer. Y estoy muy feliz de tener a mis hijas, a pesar de que, en el momento, en ese momento no pensaba ni nada, pero ahora que cada día estoy pensando en ellas, me preocupo... Igual cuando estaba afuera, me preocupaba cada día qué van a hacer, qué vamos a hacer, cómo vamos a estar, con su papá y fue muy lindo, estar con ellas es algo maravilloso, muy

lindo” (Participante #7, 20 años).

Siguiendo esta línea, hubo una participante quien describió la etapa de la maternidad como un proceso positivo debido a que tener un hijo estuvo planificado con su pareja. Es decir, el ser madre para ella no se dio por falta de información sobre métodos anticonceptivos o por un descuido. Por el contrario, es lo que ella deseaba y esperaba:

“[mi embarazo] Fue bonito, desde que lo tuve en mi vientre, yo me sentí muy feliz, lo esperaba con ansias porque fue un embarazo que yo lo planeé con mi pareja. Si lo esperé con ansias, ¿no? lo amé desde que estuvo en mi barriga. (...) [la maternidad] para mí, es algo hermoso, ¿no? porque a pesar de todas las cosas que yo he pasado y todas las cosas que yo he pasado, yo sé que, a mi hijo, algún día yo le voy a poder contar, ¿no? y algún día también podré hacer algo para que mi hijo se sienta orgulloso, y sí, me siento muy feliz porque él es el motor y motivo por el cual yo cada día salgo adelante y, cada vez que pienso en él, por él me da fuerzas, ¿no? (Participante #5, 17 años).

Así, esta cita también refleja que, para muchas de las madres participantes, sus hijos/as son una constante motivación para continuar en su día a día y superarse, independientemente si los tienen con ellas en el Centro Juvenil o al cuidado de alguno de sus familiares. Además, las participantes también resaltan el incontable amor que sienten hacia sus hijos/as, y que el hecho de haberlos traído al mundo les trae felicidad.

“Lo amo mucho, lo quiero, daría mi vida por él. Sin pensarlo, él es todo para mí. Es a la única persona que yo quiero más que a toda mi vida (Participante #10, 18 años).

De la misma manera, las participantes señalan que disfrutaban mucho de la compañía de sus hijos. Por una parte, aquellas madres que tienen a sus hijos en el

Centro Juvenil señalan que el hacer todas sus actividades junto con sus pequeños/as, las hace sentirse acompañadas y es algo positivo para ellas. Por otra parte, aquellas madres que tienen a sus hijos fuera del Centro Juvenil recuerdan lo mucho que gozaban pasar tiempo con sus hijos/as.

“Es algo maravilloso. Es algo, no sé, te sientes acompañada, aunque también te hace renegar, te hace reír, pero, no sé, como que, no sé qué haría si me alejaran de mi hija. Pero, me siento muy feliz, muy contenta de tenerla a mi hija”
(Participante #12, 17 años).

A modo de discusión, puede señalarse que 15 de las 15 adolescentes participantes han recibido algún tipo de apoyo de parte de sus familiares o parejas durante su embarazo y/o crianza de sus hijos/as, lo cual ha podido influenciar a que las madres conciban la maternidad como un proceso positivo y feliz. Sobre esto, un estudio realizado en el 2019 encontró que mayores niveles de percepción de una familia funcional y disposición de apoyo, contribuyen a mayor satisfacción con la vida por parte de adolescentes en gestación (Marengo, 2019). Siguiendo esta línea, otro estudio revela la relación entre la percepción de la maternidad y las relaciones familiares: se encontró que una mayor aceptación del embarazo adolescente por parte de la familia contribuye a una valoración más positiva del embarazo por parte de la madre (Llanes, 2012). Agregado a ello, como se mencionó anteriormente, en el Centro Juvenil Santa Margarita, las madres cuentan con el apoyo de educadoras, quienes contribuyen en el proceso de aprendizaje de las madres para la crianza de sus hijos/as, lo cual puede influenciar positivamente en su concepción de la maternidad. En otras palabras, el poder percibir la maternidad como un proceso positivo podría estar influenciado por la percepción de apoyo que reciben, ya sea por parte de su familia o del personal del Centro Juvenil.

A manera de reflexión, además, se ha encontrado que en aquellos casos donde la maternidad adolescente es planeada o deseada, se puede deber a deseos identitarios de ser concebidas como “mujeres adultas” en vez de niñas/adolescentes, deseos de ascender socialmente (adquirir más reconocimiento y prestigio por parte de los otros) y/o el percibir la maternidad como una oportunidad para tener un proyecto de vida propio, algo que les otorgue sentido a sus vidas (Llanes, 2012). Acerca de esto último, coincide con los resultados de la participante #5, de 17 años, quien comentó que la maternidad para ella fue algo planeado y deseado, así como que su hijo es su “motor y motivo” en el día a día. Asimismo, dicha participante comenta que su hijo es quien le da fuerzas para seguir, y que es por él por quien sale adelante. Así, esto podría evidenciar cómo la maternidad, para la participante #5, ha resignificado su forma de ver la vida y como, el tener a su hijo ha aportado sentido y dirección a su vida. Es decir, la maternidad es vista como un proceso positivo y feliz ya que, entre otras cosas, le ha brindado un sentido diferente a su vida.

Sobre ello, vale la pena cuestionarse en torno a cómo estas nociones sobre la maternidad pueden haber sido aprendidas. Un estudio realizado en México hacia un grupo de madres encontró como ellas tienen ciertas preconcepciones sobre la maternidad que han sido aprendidas de manera intergeneracional y que, a su vez, refuerzan y reproducen en sus propias experiencias, entre estas creencias se encuentra que “ser madre da sentido a la vida” (Medina y Aguilar, 2015). En ese sentido, puede señalarse que la idea de hijo como un motor, motivo y sentido puede deberse a ideales que las madres adolescentes han adquirido, consciente o inconscientemente de sus madres, hermanas, primas, tías o abuelas y que, probablemente reproducirán en futuras generaciones.

Así también, estos resultados de la maternidad vistos como una etapa

positiva podrían compararse con un estudio cualitativo realizado con 32 madres adolescentes, en donde se encontró que la maternidad se concibe como una especie de oportunidad de un giro en la vida, como una oportunidad de felicidad, una maternidad la cual trae felicidad sin importar lo duro que haya sido el contexto previo (Madrid et al., 2019). De este modo, a pesar de que para algunas participantes el proceso de maternidad desde el embarazo ha resultado extremadamente difícil (como se podrá ver en las líneas siguientes), la felicidad obtenida por el hecho de ser madres se mantiene con ellas. En ese sentido podría señalarse que, entre las participantes, existe una polarización positiva hacia la maternidad, un ideal de un nuevo comienzo con ella, una opción para mejorar en distintos aspectos.

Subtema 2: Maternidad Como Un Proceso Difícil y Doloroso

De manera paralela, se identificó que la maternidad también es entendida desde la dificultad y el dolor. Es decir, a pesar de que algunas madres comprenden la maternidad como un proceso positivo, por distintas razones, ello también les trae mucho dolor y dificultad. En primer lugar, en todos los casos, desde el momento del embarazo, las adolescentes formaron una concepción de la maternidad desde circunstancias que les resultaron retadoras. Por ejemplo, riesgos de aborto, soledad, contextos de violencia, deseos de no ser madre, rechazo familiar, entre otros. Ello les resultó muy difícil de sobrellevar e impedía su tranquilidad tanto física como mental durante la gestación:

“Ay, no sé, nunca, no lo planeé, fue algo que pasó, por mi descuido, por todo lo, en el momento en lo que estaba metida y todo, ¿no?, fue algo que me cayó como un baldazo de agua fría, más cuando me enteré que eran dos hijas, todavía, wow, me puse mal, me sentí mal, ¿no?, como esa etapa todavía fue tiempo de covid, estaba en la pandemia, peor!, me deprimí, me dio a... a, me deprimí total, estuve así en mi embarazo” (Participante #7, 20 años).

En este sentido, el inicio de la maternidad para algunas adolescentes es entendida como un proceso de riesgo y de preocupación constante. No obstante, conforme sus hijos/as iban creciendo, por las circunstancias particulares de cada una, la maternidad era comprendida como un proceso cada vez más complicado para las adolescentes. Entre estas circunstancias se encuentran el apoyo recibido por la familia o por el padre de sus hijos/as, la escasez económica, experimentar nuevas situaciones sobre el cuidado y crianza de sus hijos/as para las cuales no se sienten preparadas y la adquisición de nuevas responsabilidades que la maternidad implica, las cuales resultan enormemente abrumadoras para las adolescentes.

Asimismo, existe cierta confusión y complicación en las participantes para fusionar su rol de madre y adolescente. Es decir, principalmente en los casos en donde las madres tuvieron a sus hijos dentro del Centro Juvenil, les cuesta asimilar la idea de ser madres fuera de este, pues es imaginarse en un escenario y contexto nuevo para ellas y al que aún no han estado expuestas. Así, les causa temor pensar en balancear todas las actividades que comúnmente realizaban, tomando en cuenta que ahora tienen una responsabilidad con su hijo/a al que no quieren descuidar.

“Tengo un temor, que cuando salgamos, este..., me pueda..., no descuidar que digamos pero que pueda, de vuelta comenzar a salir con mis amigas y descuidarme un poco de él. En ese aspecto tengo miedo” (Participante #4, 18 años).

Del mismo modo, algunas participantes conciben la maternidad en función al distanciamiento emocional y la lejanía geográfica en la que se encuentran de sus hijos, lo cual les causa dolor y tristeza. Es decir, la maternidad se comprende como una experiencia dolorosa, pues un gran porcentaje de las participantes no tiene a sus hijos consigo en el Centro Juvenil. Al respecto, dos participantes señalan:

“(...) cuando yo vine para acá me chocó bastante. Hasta ahorita ¿no? yo recibí mi visita el 3 de mayo y vino mi hijo, así, de improviso, yo me emocioné bastante y me

dolió al verlo irse. Me dolió bastante, me tuvieron que dar pastillas, todo eso. Ya pues, y mi hijo también se puso a llorar porque se quiso ir conmigo también. Y me... al verlo no lo pude creer porque está grandecito, pues, yo lo dejé más chiquito, sentí que lo dejé más chiquito y está grande, ya habla más, más ahorita que cuando llamo, me habla, me dice que me porte bien, todo. Yo me emociono al escucharlo ¿no? pero a la vez me siento mal, porque estoy acá encerrada. Y en las noches cuando subo a mi cuarto, me pongo a pensar en él nada más. En qué estará haciendo, si estará que llora, estará que duerme, estará que come, porque él dormía conmigo, yo le daba de comer” (Participante #10, 18 años).

“Pero, ahorita lo veo [a mi hijo], como que un poco lejos, ¿no? (...) Lo siento un poco como que “ah ya, es mi mamá y ya” (...) Me choca un poco porque ya tiempo que no llevo tanto una comunicación con él, no poder decirle te quiero, te amo hijito, ven abrázame o yo te beso, te abrazo o vamos a salir, pues, es muy distinto” (Participante #2, 18 años).

Agregado a esto, entre dichas madres quienes tienen a sus hijos/as fuera del Centro Juvenil, existe el pensamiento de que sus hijos/as podrían olvidarlas o rechazarlas en el futuro, lo cual resulta en incertidumbre y dolor para ellas.

“(...) siento que el [mi hijo]... siento que él ya me va a olvidar, porque no me ve ¿no? y a veces él me dice Participante #10, ya no mamá, y a mi mamá le dice mamá. Y como... siento que se va a olvidar, aunque varias personas acá me dicen que no, y que él... le enseñan una foto ¿no? y él se emociona bastante (...) Me duele bastante. Porque tengo miedo de que ya al salir, no sé, él ya no sienta lo mismo, así el mismo cariño, se olvide de mí ¿no? Le quiera más a mi mamá que a mí.” (Participante #10, 18 años).

Asimismo, además del profundo dolor y tristeza que esto ocasiona, algunas veces este distanciamiento también trae consigo sentimientos de culpa hacia ellas mismas, pues piensan que se están perdiendo momentos clave en el desarrollo de

sus hijos, lo cual les resulta muy difícil de sobrellevar:

“Y ese mismo día de su cumpleaños que me separé de él, sentí algo muy feo. Me sentía culpable, muy culpable que, este, hasta sentí lo que mi mamá tal vez también sintió al separarse de mí. Y fue algo muy doloroso, muy triste para mí. Y no verlo, después, ya 5 meses que no lo veo” (Participante #9, 16 años)

Incluso, estos sentimientos se tornan más difíciles de sobrellevar en los casos de las participantes que son de provincias del Perú más alejadas de la capital (en donde el Centro Juvenil se encuentra), pues al tener a su familia lejos, es menos común que puedan visitarlas. Por ende, la comunicación con sus hijos/as se limita a videollamadas en los tiempos que el Centro Juvenil les permita. Esto puede complicarse aún más pues, no siempre que las adolescentes tienen el permiso de llamar, sus familias se encuentran disponibles para responder, lo cual obstruye aún más el contacto con sus hijos/as.

Agregado a esto, aunque las participantes reconocen que el Centro Juvenil Santa Margarita les brinda enseñanzas y apoyo con relación a la crianza de sus hijos/as, las adolescentes reconocen ciertas limitaciones en este al momento de ejercer su maternidad. Por ejemplo, señalan que las educadoras constantemente les instruyen qué cosa hacer y no hacer en la crianza, y muchas veces las adolescentes no están de acuerdo con dichas instrucciones. Por ello, consideran que la maternidad se les dificulta más, pues no pueden ejercerla como ellas quisieran. De este modo, las adolescentes consideran que, al salir del Centro Juvenil, aunque ya no tendrán este apoyo, podrán ejercer su crianza hacia sus hijos/as como a ellas les parezca mejor y la relación con sus hijos/as podría mejorar:

“cuando hace mañosería a veces aquí cuando le quito también, “no, no le quites, no le hagas llorar, que te voy a hacer informe” me dicen, pero en la calle, como nadie me diría, sí se lo quitaría, pues, si coge, ¿no? y ahí le dejaría, pues, hasta

que se calme, porque no quieren que llore, ni un poco. Le dejaría pues, que se calme sólo, ahí tal vez nos llevaríamos bien” (Participante #3, 18 años).

Cabe resaltar que, para algunas participantes, además del dolor y la dificultad, la maternidad se entiende desde la confusión e incomodidad. Sobre lo primero, algunas madres comentaron que no asimilan en su totalidad el tener un hijo/a. Es decir, se les dificulta la idea de aceptar y tomar responsabilidad sobre su maternidad. Por ello, sus hijos/as son percibidos por ellas como un hermano menor al que hay que cuidar:

“Ah, yo lo siento como mi hermanito. Algo así lo veo, no puedo creer que tengo mi hijo, parece mi hermanito. Lo cuido bien, le quiero, todo, parece mi hermanito, pero le he dado pecho, ha tomado hasta 1 año y medio” (Participante #3, 18 años).

Así también, el no asimilar en su totalidad la maternidad, podría estar afectando la formación de un vínculo sano madre-hijo. De hecho, lo abrumante que resulta para ellas el ser madres, también puede influir en confusión sobre los sentimientos que se tienen hacia ellos:

“[Por mi hijo siento] cariño nada más, un cariño. No era amor (...) porque... no sé lo que me pasó, pero poco a poco me estaba alejando de mi hijo (...) [sentía] cariño y o sea... o sea me estresaba un poco porque lloraba y todo. Y yo tenía que lavar y todo eso... sentía que todo el cargo se me venía a mí...” (Participante #14, 17 años).

De esta manera, algunas participantes prefieren que sus hijos/as estén al cuidado de sus familiares, ya sea cuando estén recluidas en el Centro Juvenil, como en el futuro al salir de este pues no se sienten totalmente cómodas estando cerca de ellos:

“[Al salir del centro yo me imagino] que la siga cuidando mi mamá porque en verdad... yo a los bebés... no me gustan (...) [cuando vino a visitarme me sentí]

medio extraña, no me quería ni acercar, ni ver[la] (...) me siento incomoda de verla”
(Participante #11, 19 años).

De este modo, se puede evidenciar cómo la maternidad es comprendida desde la ambivalencia. Es decir, en el discurso de las madres está presente la concepción de la maternidad como un proceso positivo en el cual prima el amor que sienten hacia sus hijos/as, el disfrute de su compañía y la idea de sus hijos/as como una fuente de motivación para ellas. A su vez, en dicho discurso también está presente la concepción de maternidad como un proceso muy difícil, el cual les trae constantemente dolor e incomodidad. Ello, por circunstancias particulares de cada adolescente, por su edad, por el distanciamiento con sus hijos/as y/o por lo retador que es para ellas asimilar la maternidad. En ese sentido, una participante comenta lo que podría resumir este primer tema: maternidad como ambivalencia:

“Nunca me ha gustado ser mamá, pero yo la amo mucho a mi hija. Y no me arrepiento de haber tenido a ella, y también le doy gracias a dios por haberme mandado una niña. Pero de estar con un hombre no pienso estar con un hombre, pero si hacerme responsable de ella, criarla, estar con ella y educarla”
(Participante #6, 18 años).

Así, a modo de discusión, estos resultados pueden contrastarse con las investigaciones de León et al. (2018) y Vélez y Figueiredo (2015), quienes señalan que la maternidad adolescente puede resultar en dificultades para la madre a nivel psicológico, pues se encuentran atravesando un reajuste identitario al pasar de ser hijas para ser mamás. Sobre ello, tal como menciona Madrid et al. (2019), la identidad adolescente puede representar lo opuesto a la identidad maternal en tanto esta última implica responsabilidad, atención constante y dedicación a tiempo completo, mientras que en la adolescencia es un proceso de autoconocimiento. De este modo, podemos señalar que el proceso de reajuste identitario por la que las

adolescentes atraviesan podría ser un factor que está contribuyendo a la concepción de la maternidad como un proceso de dificultad y dolor.

Así también, dichos resultados podrían compararse con lo mencionado por Sampedro (2011), quien señala que el impacto del embarazo en la adolescencia temprana puede generar un rechazo y no reconocimiento de las madres hacia sus hijos, quienes finalmente quedan a cargo de sus familiares cercanos. Sobre ello, puede resaltarse que aquella participante quien comentó en mayor medida sentir incomodidad y rechazo para con su hija, quedó en gestación cuando ella tenía 14 años, con lo cual estaría dentro de la adolescencia temprana según el periodo planteado por Feldman y Glenn (1990).

En este punto, además, cabe reflexionar acerca de la salud mental de las adolescentes insertas en el Centro Juvenil. Aquellas madres quienes tienen a sus hijos/as fuera del Centro Juvenil, comentaban que el momento de separación fue un proceso duro para ellas que las condujo a sentimientos muy tristes. Incluso, algunas de ellas comentaron sentirse deprimidas y requirieron medicación. Tal como señala Pávez et al. (2009), para las madres en los contextos carcelarios, el poder mantener un vínculo afectivo o comunicacional cercano con sus hijos/as, contribuye a sobrellevar el confinamiento de una manera más llevadera. Sin embargo, como se explicó, esta no es la realidad de todas las madres del Centro Juvenil.

Asimismo, algunos estudios señalan que, de manera general, es común que exista sintomatología depresiva entre adolescentes madres, lo cual puede obstruir de manera negativa el vínculo madre-hijo (Cassidy et al., 1996; Szigethy y Ruíz, 2001; Trad, 1999). Agregado a ello, una de las participantes comentó que solo pasaba por el área de psicología una vez cada seis meses, lo cual podría evidenciar que es una problemática que no está siendo totalmente atendida por el Centro

Juvenil y estaría afectando tanto a las madres como a la creación del vínculo con sus hijos/as. Sobre ello, además de afectar el vínculo entre dicha díada, está demostrado que una depresión materna no atendida puede desencadenar consecuencias negativas para el desarrollo del bebé, como en su ámbito conductual y cognitivo (Milgrom et al., 2008).

Salir Adelante

Cuando se les preguntó a las participantes acerca de sus metas, de manera general, se encontró muy presente el objetivo de “salir adelante”. Esto, para aquellas adolescentes, implica poder superarse a ellas mismas, subir de programa en el Centro Juvenil, estudiar y trabajar como un medio para tener un sustento económico que les permita cubrir sus necesidades, las de sus hijos y familiares y poder recuperar el tiempo perdido con su familia e hijos/as. Además, para ellas, salir adelante también implica hacer sentir orgullosa y feliz a su familia.

Subtema 1: Subir De Programa

Cuando las adolescentes ingresan al Centro Juvenil, son ubicadas en el programa 1 y progresivamente, dependiendo a su comportamiento y actitud, pueden ir escalando hacia el programa 4, el cual tiene más acceso y libertad de desplazamiento dentro de los espacios del Centro Juvenil, así como oportunidad de ser parte de ciertas actividades (p.e. repostería), entre otros. Entre estos beneficios también se encuentran el acceder a un taller de manualidades cuyos productos pueden venderse y les permite a las adolescentes juntar dinero para su posterior salida. En ese sentido, las madres consideran como una meta a corto plazo poder subir de programa y tener acceso a estos dichos beneficios. Para esto, consideran vital tener una actitud más disciplinada y menos inquieta. Al respecto, una participante señala:

“Primero que todo, aquí primero tengo que subir de programa. Subir de programa para tener más beneficios, enfocarme en lo que verdaderamente quiera, saber lo que yo quiero” (Participante #4, 18 años).

Así, a su vez, esta primera meta les permite imaginar nuevos escenarios y objetivos para su futuro. Específicamente, al subir de programa y poder ganar dinero con los trabajos que ellas realicen, se imaginan apoyando económicamente a sus hijos, realizando actividades más afines a sus intereses, entre otros.

Subtema 2: Estudios y Trabajo

Otra meta resaltante para las participantes es la de culminar sus estudios. De manera general, la meta de estudiar se basa en terminar la educación secundaria, estudiar una carrera técnica y/o universitaria y llegar a ser profesional. Cabe resaltar que el Centro Juvenil ofrece la oportunidad de terminar los estudios secundarios y cursar una carrera técnica dentro de este, lo cual resulta muy valioso para muchas de ellas.

“Bueno, yo quiero terminar mis estudios. Quiero estudiar repostería, porque me gusta la repostería, quiero estudiar para ser abogada” (Participante #5, 17 años).

Un punto importante por señalar es que, aunque la mayoría de las participantes tiene como meta estudiar, muy pocas tienen claro qué carrera les gustaría seguir y/o qué pasos seguir para cumplir esta meta. El estudio, aunque es descrito como una meta, es a su vez, un medio para llegar a obtener empleos bien remunerados y poder tener un sustento económico que les permita vivir dignamente. De esta forma, el trabajo también forma parte de las metas de las adolescentes. Sobre esto, al igual que sucede con el estudio, aunque no se tiene claro en su totalidad en qué rubro les gustaría desempeñarse, el poder laburar se percibe como un medio indispensable para lograr su comodidad, la de sus hijos/as y poder adquirir bienes.

“[Al salir del centro] Más que nada dedicarme a trabajar para poder mantenerla

a ella [mi hija]. Ya no meterme en cosas malas porque no quisiera llegar a un penal” (Participante #6, 18 años)

Cabe resaltar que casi la mitad de las participantes señaló como meta el poder abrir un negocio propio. Aunque lo que ofrecerían en dicho negocio varía de participante en participante, uno de los motivos principales es dado que desean poder compartir tiempo con sus hijos/as y, tienen la concepción de que al ser las dueñas de dicho negocio, podrían administrar su tiempo con más flexibilidad y facilidad.

“[Entre mis metas está crear] algún negocio, no sé, y poder seguir trabajando fuera ¿no? pero más que todo, pensar en algo que me mantenga más cerca a mis hijas, porque todo el tiempo que estoy perdiendo al lado de ellas es algo que no va a volver y me gustaría mucho poner en práctica todas las cosas que no hice afuera con ellas, con mi familia, enseñarles lo que he aprendido y ayudarlas, ¿no?” (Participante #7, 20 años)

En este orden de ideas, también puede señalarse que el ideal colectivo de iniciar un negocio propio puede estar ligado a lo que eso puede significar. Es decir, según González et al. (2018), el emprendimiento nace a partir de una insatisfacción y/o inconformidad sobre lo que uno es y los logros obtenidos; en consecuencia, lo que se busca es iniciar nuevas alternativas que permitan mayor satisfacción con uno mismo y con su futuro. En otras palabras, el concepto de emprender podría ser entendido por las madres adolescentes una oportunidad para resignificar su proyecto de vida.

Subtema 3: Hijos/as y Familia

Para las participantes, salir adelante también implica poder cumplir con las demandas y requerimientos que sus hijos/as manifiesten. En este sentido, entre los objetivos de las madres adolescentes también se encuentran que sus hijos “salgan adelante”. Es decir, el poder hacer que sus hijos reciban educación secundaria,

superior y que, posteriormente, tengan una profesión de la cual vivir. Asimismo, para las madres también resulta importante poder brindarles lo suficiente económicamente para que no vivan carencias y educarlos de tal manera que no cometan los mismos errores que ellas.

“[me imagino] Así como que aconsejándolo cuando vaya creciendo, para que haga las cosas bien y no se equivoque igual que yo (...) yo me imagino que él vaya al colegio, estudie, que no, no cometa los mismos errores que yo, a veces, no tanto por los amigos sino por sus mismos pensamientos. Y que a mi hijo lo eduque, pues, para bien, darle sus estudios, y tener algo donde sustentarnos los dos, tener un hogar juntos, hasta esperar que termine, culmine sus estudios y hacerle que sea una profesión” (Participante #9, 16 años).

Adicionalmente, una meta importante para ellas es poder “recuperar el tiempo perdido con sus familias”, pasar tiempo con ellos, realizar actividades juntos, conversar sobre sus vivencias dentro del Centro Juvenil, entre otras. Del mismo modo, se encontró que lograr el orgullo de sus familias es una meta valiosa y con mucha carga emocional que desean poder cumplir. En ese sentido, para muchas de ellas, salir adelante también implica demostrar a sus familias, especialmente a sus hijos y padres, que han cambiado, que no cometerían los mismos errores de antaño y que tienen una actitud distinta.

“[Mis principales objetivos son] ser alguien en la vida y para que mi familia esté orgullosa de mí y de lo que he pasado... lo que yo he hecho ya no volver a hacerlo. Ser mejor persona, ¿no? para que mi familia vea un cambio que yo he mejorado demasiado. Salir adelante” (Participante #14, 17 años).

De esta manera, estos resultados muestran como las metas de las madres adolescentes se pueden resumir en subir de programa en el Centro Juvenil, poder estudiar y trabajar para conseguir tranquilidad económica para sus familias,

especialmente para sus hijos/As. Asimismo, dentro de sus metas también está pasar tiempo de calidad con sus familias y poder satisfacer sus necesidades. A modo de discusión, puede señalarse que, si bien la mayoría de las madres tienen ciertas metas imaginadas, no está claro para ellas qué pasos seguirán para cumplirlo ni de qué forma o momento lo harán, por lo cual podría decirse que su proyecto de vida no se encuentra totalmente trazado. Sobre ello, la meta que las menores poseen acerca de estudiar y ser profesionales, puede contrastarse con un estudio peruano, en donde se encuentra que el poder obtener estudios universitarios es un deseo colectivo y general compartido por adolescentes, aún cuando no se tiene claro qué es lo que se desea estudiar ni cómo lograrlo; en otras palabras, el cursar estudios universitarios está trazado como representación para un “buen futuro”, pero no se sabe de qué manera ni cómo esto será así (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [UNICEF], 2020). Todo ello puede llevarnos a la reflexión en torno a lo necesaria que resulta la orientación para los adolescentes, especialmente la vocacional en esa etapa de sus vidas. Sobre ello, el estado peruano ha realizado algunos esfuerzos por incentivar la participación de los adolescentes en pruebas de orientación vocacional, tal como crear un portal web gratuito con herramientas interactivas para los estudiantes (Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo [PRONABEC], 2021). Sin embargo, dichos esfuerzos no están siendo suficientes. Por un lado, por su falta de difusión en distintos medios de comunicación y, por otro lado, porque estos esfuerzos no abrazan a las distintas realidades de adolescentes del Perú, como lo son a las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita.

Asimismo, estos resultados también pueden compararse por un estudio realizado en Colombia, quien señala que las metas de las jóvenes madres están relacionadas a un “futuro mejor”, el cual abraza el desenvolvimiento en el ámbito

laboral y de pareja (Región Latinoamericana Lasallista [RELAL], 2012). Acerca de esto último, resulta interesante notar que, al hablar sobre las metas, ninguna de las 15 participantes incluyó la vida de pareja entre estas. Por una parte, ello puede deberse a que un porcentaje de las participantes comentó haberse separado de su pareja antes de ingresar al Centro Juvenil, por lo cual este ya no formaría parte de su vida amorosa. Por otro lado, a modo de hipótesis, podría considerarse que, la distancia física y la poca comunicación con los demás que implica estar en el Centro Juvenil podría estar dificultando la relación con su pareja y, por consecuencia, imaginar un proyecto de vida junto con esta.

Además, es importante resaltar que de manera transversal en las metas de las adolescentes se tienen en consideración a sus hijos/as. Es decir, ellos y ellas forman parte de cada meta que sus madres se plantean: subir de programa puede resultar beneficioso para ellas en tanto podrán vender manualidades y obtener ganancias para apoyar económicamente con sus hijos; trabajar y estudiar es valioso para ellas pues podrán tener un sustento económico para ellas, sus hijos y familias; finalmente, desean mejorar sus actitudes y crecer académica y profesionalmente para que sus hijos/as y familias se sientan orgullosos de ellas.

Ello se asemeja con una investigación chilena con un grupo de mujeres privadas de su libertad, la cual encontró que los proyectos de vida de las madres giran torno a recuperar el tiempo perdido con sus familia y trabajar; sin embargo, dicho estudio también encontró que dichas madres consideran como vital poder retomar contacto con la sociedad (Morales, 2017), lo cual discrepa con los resultados encontrados en la presente investigación, pues las madres participantes no mencionaron como una meta el poder retomar contacto con otros miembros fuera de su familia.

Percepción De Su Estancia En El Centro

Cuando se les preguntó a las madres adolescentes acerca de los obstáculos y apoyos que identifican para trazar y lograr sus metas, la percepción que poseen sobre el Centro y su estancia en este resultó importante. Por un lado, algunas participantes identifican a este como un apoyo valioso y un medio que les brindó claridad sobre lo que querían en el futuro. Asimismo, estas participantes reconocen que los talleres y la educación que el centro brinda son útiles, y se considera que está contribuyendo positivamente en su formación integral y cumplimiento de metas: por ejemplo, con su meta de culminar los estudios secundarios:

“Si [considero que el centro me está ayudando], porque primaria..., ya he terminado mi secundaria, me han ofrecido, de ahí poco a poco, si yo quiero, me voy a ir esforzando para seguir mis cosas, tener una carrera técnica, seguir estudiando y no quedarme ahí” (Participante #4, 18 años).

Del mismo modo, el centro también se percibe como positivo al ser un lugar de reflexión para las adolescentes, en donde han aprendido y mejorado con relación a sí mismas:

“Si, porque [el centro] me ayuda a pensar bastante y a corregirme los errores que he cometido en la calle. Y me ha enseñado muchos talleres acá también (...) [me enseña] teniendo más paciencia, teniendo un poco de terapias acá, manejando mis impulsos, eso me ayuda bastante (Participante #6, 18 años)

Por otro lado, otras participantes consideran que el centro está siendo un obstáculo para el logro de sus objetivos, que su estancia dentro dificulta y alarga el proceso para conseguirlos. Sobre ello, una participante comentó que, al no poder generar ingresos económicos en el centro, considera que está perdiendo el tiempo en este. Así, para dichas participantes, la percepción negativa del centro dificulta el

trazo y cumplimiento de los proyectos de vida de las adolescentes. Del mismo modo, se considera que, el hecho de estar separadas de sus hijos/as obstaculiza por sí mismo el logro de sus objetivos.

“(...) No sé, yo lo veo muy difícil estando acá y cumplir mis metas y estar con mi hijo más que todo” (Participante #14, 17 años).

En ese sentido, la percepción (sea positiva o negativa) que las participantes tengan hacia el centro puede influir en si este es considerado como un apoyo o un obstáculo para el logro de sus objetivos. Además, a modo de discusión, resulta importante mencionar que, aquella participante quien mencionó en mayor medida que su estancia en el centro obstaculiza el logro de sus objetivos, se encuentra en este desde dos semanas antes desde que se realizó la entrevista. Por ello, vale la pena reflexionar en torno a si sus respuestas pueden verse influidas al no conocer aún los talleres y oportunidades que el centro ofrece, así como la carga emocional que puede implicar la adaptación al centro. En cuanto a ello, un estudio cualitativo con madres en prisión reveló que, aunque para muchas de ellas su ingreso a la prisión fue un acontecimiento recordado como negativo y traumático, conforme pasa el tiempo pueden reflexionar sobre distintos aspectos e ir sobrellevándolo de mejor manera. (Notario, 2015). Ello podría sugerir que, aunque al inicio para las madres adolescentes la percepción del centro podría ser negativa, al paso de los meses esta podría revertirse. Para ello, resultaría importante que exista comunicación y transparencia con las adolescentes en relación con qué es lo que el Centro Juvenil ofrece para con ellas, así como qué es lo que deben hacer ellas para poder acceder a las actividades, talleres, etc.

Además, estos resultados también conducen a la reflexión en torno a en qué medida se están realizando actividades para la reintegración y/o inserción laboral de

las personas privadas de la libertad a la sociedad, pues como se ha podido evidenciar esto representa un factor importante para las participantes. Sobre ello, el estado peruano ha realizado algunos esfuerzos por ello, tal como la implementación de talleres de cárceles productivas, las cuales están orientadas a fortalecer el desarrollo de una reinserción laboral en personas privadas de libertad (Instituto Nacional Penitenciario [INPE], 2021). Sin embargo, tal como se ha podido observar, estos intentos aún están siendo insuficientes en tanto algunas participantes, al no generar ingresos en su estancia en el Centro Juvenil, sienten este como un obstaculizador y pérdida de tiempo.

Readaptación A La Sociedad: Entorno

Se encontró que las participantes consideran que en el proceso de readaptación a la sociedad se pueden encontrar distintos obstáculos y/o apoyos en el entorno para el cumplimiento de sus metas. En primer lugar, se encontró que los vínculos que la adolescente tenga fuera del Centro Juvenil podrían ser clave para el cumplimiento (o no) de sus metas. Por un lado, las participantes señalaron que restablecer relaciones con las personas “incorrectas” (muchas veces con amigos/parejas del pasado), podría generar que sus prioridades cambien y vayan por “*el camino incorrecto*”.

“[haría más difícil que cumpla mis metas] De que, seguir en lo mismo, o sea, regresar con el papá de mi hijo, o tal vez no haber aprendido la lección (...). O sea, seguir con la influencia de mi pareja, ehm... tra..., como se llama, seguir lo que él hacía y encubriéndolo todo lo que él hacía. Porque yo caí por encubrirle tantas cosas a él, cuando debí hablarle en su momento” (Participante #9, 16 años).

En segundo lugar, algunas adolescentes mencionaron que, un contexto caótico familiar, de violencia, podría ser una desmotivación para ellas, lo cual

dificulta el querer trazar y cumplir metas:

“Afuera también sería [una dificultad] lo, también, muchas veces el, no sé, la violencia en la familia, en la casa, los malos tratos, todo eso. Porque eso fue lo primero que a mí me desmotivó para yo ser una chica de seguir estudiando, lo que veía en mi casa, los. la violencia, mucha violencia, todo eso” (Participante #7. 20 años).

De forma contraria, las participantes señalaron que un entorno en donde reciban apoyo moral resulta clave para su motivación en lograr sus metas. Sobre ello, las participantes valoran las palabras de aliento del entorno, que depositen confianza en ellas y que constantemente las impulsen a seguir adelante.

“[Para lograr mis objetivos necesito] Apoyo, más que todo de mi familia, que me den más fuerza para seguir, mis hijas, el Centro también me apoya, mucho, pero más que todo el apoyo de mi familia” (Participante #7, 20 años).

Siguiendo esta línea, este apoyo moral y los comentarios que los demás realicen sobre las madres, podría estar influenciando en su autopercepción. Sobre ello, se encontró que la percepción que las adolescentes tienen de sí mismas resulta importante para con la construcción de sus proyectos de vida. Sobre esto, si constantemente tienen pensamientos negativos de sí mismas en los cuales recuerdan su pasado, suelen desmotivarse para planear metas y objetivos. Por el contrario, identifican el esfuerzo personal y la auto-valía como medio para cumplir sus objetivos. Además, se encontró también que algunas participantes identifican el propio hecho de ser madre como un obstáculo para cumplir ciertos objetivos, lo cual podría deberse a estereotipos y roles tradicionales presentes en la sociedad:

“Un objetivo? el que yo quisiera lograr es... en realidad quiero, a mí me gusta el baile, yo quisiera ser bailarina profesional, ya, y no puedo porque tengo mi hijo, y creo que para eso ya es una chica que no tiene, pues, yo lo veo así, porque ya no

estamos para una mamá estar en esas cosas, pero sí me gustaría, pues”
(Participante #2, 18 años).

Por último, se encontró que las participantes también consideran importante para el cumplimiento de sus metas que su entorno, específicamente su familia, les brinde apoyo económico al salir del centro. Sobre esto, se comentó que, el no recibir apoyo monetario de sus familiares obstaculizaría su meta de estudiar, lo cual resultaría muy perjudicial para ellas. Asimismo, una participante comentó que, para estudiar una carrera universitaria que el centro no ofrece, es necesario que la familia solviente los gastos de la educación. En ese sentido y dado que su familia no tiene la posibilidad económica de sustentarlo, considera que esto está dificultando las metas que ella tiene trazadas para su vida.

“Bueno, estando aquí adentro, en el sentido económico, sí. Porque como se sabe, acá las carreras de afuera son que tu familia está pagando, eso. Y como que sí, porque yo soy entendible que mi mamá aún tiene un hijo pequeño. En el sentido económico sí me dificulta un poco” (Participante #4, 18 años)

De esta manera, a modo de discusión puede señalarse la importancia de concientizar al entorno para el trato con las personas privadas de su libertad o aquellos/as que se han encontrado reclusas. Se han encontrado investigaciones previas que señalan que los y las reclusas suelen estar expuestas a estigmas y rechazo social incluso después de haber cumplido su condena y, muchas veces, son etiquetadas negativamente de “malas y culpables” durante toda su vida (Maruna, 2001; Whitman, 2003). Esto resulta aún más preocupante al encontrar que las actitudes negativas del entorno hacia la ex población carcelaria, puede ser un factor que contribuya a una futura reincidencia (Immerwahr y Johnson, 2002); además, que, entre más constante sean las manifestaciones de rechazo y estigma, el exrecluso/a puede interiorizar dichos pensamientos como verdaderos.

Agregado a ello, también existen estigmas por el hecho de ser madres adolescentes. Sobre ello, Salinas (2014) explica que, para el entorno, una maternidad adolescente genera rechazo y malos tratos hacia ellas, lo cual es internalizado e influye en sus decisiones; por ejemplo, en resignación a cosas valoradas por ellas. Esto podría explicar cómo los estigmas presentes en la sociedad obstaculizan las metas que las madres tienen trazadas para ellas, como se evidenció en la viñeta de Participante #2, de 18 años, quien comentaba que quería ser bailarina, pero al ser mamá “ya no está para esas cosas”. Es decir, a través de distintas actitudes de rechazo, se les hace creer a las madres que no pueden cumplir lo que se imaginan. En este sentido, ello puede evidenciar cómo esta población estaría en situación de vulnerabilidad al rechazo social de forma interseccional. Es decir, no solo por ser personas privadas de su libertad, sino también por ser madres adolescentes. En otras palabras, la actitud del entorno también resulta vital para la construcción y cumplimiento de los proyectos de vida de las madres adolescentes.

Conclusiones:

A modo de conclusión de la investigación presentada puede señalarse, en primer lugar, que las madres conciben la maternidad con ambivalencia. Por un lado, esta se entiende como un proceso feliz y positivo; por otro lado, a su vez, la maternidad se entiende también como dolor y dificultad. Así, esta concepción desde la ambivalencia puede estar influenciada por distintos factores, tales como las preconcepciones que tienen sobre la maternidad, el nivel de apoyo que reciben, las circunstancias particulares de cada adolescente, entre otros. Además, es importante señalar que dicha ambivalencia puede estar influida también por el proceso de reajuste identitario por el cual están atravesando las madres adolescentes, pues deben aprender a construir su identidad como madres cuando aún no terminan de construir su identidad adolescente.

En segundo lugar, las metas a corto y a largo plazo de las madres giran en salir adelante. Para ellas, salir adelante implica poder subir de programa en el Centro Juvenil (lo cual es un primer paso que les permite imaginar nuevos escenarios futuros), terminar sus estudios, tener una carrera y conseguir una estabilidad que les permita sostener económicamente a sus hijos y darles una buena crianza. Asimismo, salir adelante también implica recuperar el tiempo perdido con sus familias y hacer sentir orgullosos a sus padres e hijos demostrando un cambio integral en ellas mismas.

En tercer lugar, se encontró que la percepción (positiva o negativa) que las madres tienen hacia el Centro Juvenil Santa Margarita puede ser un apoyo o un obstáculo para ellas sobre sus proyectos de vida. Es decir, si conciben al Centro Juvenil como una oportunidad positiva para ellas, ya sea por poder estudiar o por una oportunidad de cambio y reflexión, consideran que este funciona como un

apoyo para el posterior cumplimiento de sus proyectos de vida. Por el contrario, si consideran que el Centro es algo negativo para ellas, que las está haciendo perder el tiempo, consideran que este es un obstáculo para el cumplimiento de sus proyectos de vida. Cabe resaltar que, en su mayoría, aquellas quienes tienen una visión negativa sobre el Centro Juvenil tienen una corta permanencia en este al momento de realizar las entrevistas, lo cual podría haber limitado su participación en los talleres y actividades que el Centro Juvenil ofrece.

Por último, se identificó que el entorno es un factor en la readaptación a la sociedad que puede ser facilitador u obstaculizador para la construcción y cumplimiento de los proyectos de vida de las madres. Así, los vínculos que las madres recuperen, el contexto familiar, el apoyo moral y económico que las menores madres reciban es vital para que ellas se vean motivadas para conseguir sus metas.

De esta manera, puede sostenerse que, aunque las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita tengan ciertas ideas y concepciones en relación con lo que desean para su futuro, no tienen un proyecto de vida claramente definido. Es decir, necesitan más orientación acerca de cómo materializar y que pasos seguir para lograr las metas que tienen. Cabe resaltar, sin embargo, que alrededor de todas las ideas sobre sus futuros se encuentran presentes sus hijos. En otras palabras, las madres, de manera general, desean salir adelante por y para ellos.

Acerca de las limitaciones que la presente investigación tuvo, puede señalarse que, al momento de realizar las entrevistas individuales, el espacio asignado no tuvo suficiente privacidad, pues diversos miembros del Centro Juvenil se encontraban en movimiento cerca de dicho espacio y, aunque no interfería con el diálogo, podían escucharse ruidos externos. Siguiendo esta línea, una segunda

limitación fue acerca de las interrupciones al momento de realizar las entrevistas. En diversos momentos, a pesar de haberse coordinado, las entrevistas tuvieron cruces con actividades de otras integrantes del Centro Juvenil, por lo que el aula en donde tenían lugar las entrevistas pasó a ser compartido. Asimismo, otra interrupción se dio por accidentes espontáneos y no planificados entre los miembros del Centro Juvenil, lo cual retrasó el cronograma de entrevistas planeado. En ese sentido, si bien no considero que dichas limitaciones signifiquen una invalidación de las respuestas de las participantes, dicho contexto sí pudo haberles generado cierta incomodidad al momento de narrar sus respuestas.

Una última limitación fue con respecto al tiempo que se tuvo para la recolección de la información y proceso de familiarización: por órdenes del Programa Nacional de Centros Juveniles [PRONACEJ], se brindó un rango de dos semanas, por lo cual, las actividades planeadas tuvieron que darse en días consecutivos y con un aproximado de 3 entrevistas diarias. Todo ello dificultó e hizo aún más retador dicho proceso de recojo de información, por la cantidad de contenido obtenido en un periodo de tiempo reducido.

En ese sentido, se recomienda a estudiantes y profesionales interesados en el tópico, continuar investigaciones sobre la maternidad adolescente y la construcción de proyectos de vida en otros contextos, pero con ciertas características similares. Por ejemplo, en personas privadas de su libertad que, aunque sean mayores de edad, hayan atravesado por una maternidad adolescente. Asimismo, a dicha población investigadora, se le recomienda procurar tener más sesiones/talleres de familiarización con las participantes con el fin de poder generar más sentimientos de confianza y comodidad entre ambas partes. Por último, se recomienda, dentro de lo posible, procurar que el espacio de las entrevistas sea lo más privado posible y

sin interrupciones/ruido exterior.

Del mismo modo, se recomienda al Centro Juvenil Santa Margarita incentivar la creación de proyectos de vida con las menores insertas, específicamente con aquellas que son madres. Se incentiva a seguir realizando esfuerzos para estimular a las adolescentes a cuestionar y reflexionar sobre su identidad: quienes son, qué metas tienen o podrían trazarse en su vida y cómo hacerlo. Un aspecto importante a tener en cuenta es el grupo etario en el que las adolescentes se encuentran, por lo que podría aprovecharse su creatividad y energía y plasmarlo por medio del arte, pintura, baile, canto, entre otras. Asimismo, también se recomienda al Centro Juvenil brindar más claridad acerca de lo que se les ofrece a las madres progresivamente (p.e. participación en distintos talleres) y resaltar cómo esto podría influenciarlas de manera positiva, tanto a corto como a largo plazo. Ello favorecería a que cuando las adolescentes ingresen al Centro Juvenil, no tengan pensamientos y/o preconcepciones de “estar perdiendo el tiempo” o de que no podrían obtener algo positivo de su estancia dentro de este.

Por último, hacia el estado peruano, resulta necesario seguir con los esfuerzos para trabajar con las y los adolescentes. Por una parte, es vital que los menores estimulen desde pequeños su sentido identitario, de reflexión y consciencia. Por ejemplo, desde los centros educativos reforzar y fortalecer la creación de metas, la planificación a futuro, las consecuencias de nuestras acciones, entre otras. Por otra parte, resulta sumamente importante que los menores puedan gozar de una educación sexual de calidad desde antes de iniciar su vida sexual. Esto es fundamental para el bienestar físico, psicológico y socioemocional de los adolescentes. Asimismo, ello resulta vital para que la incidencia de problemáticas tales como el embarazo adolescente decrezcan. Finalmente, también se vuelve

relevante que, de manera nacional, se concientice a la población sobre los estigmas a los cuales las personas privadas de su libertad y madres adolescentes están expuestas y se realicen acciones para frenar ello. Como se ha podido evidenciar, resulta realmente significativo que el núcleo que rodea a una persona que ha estado recluida, deposite confianza, sea motivador y esté dispuesto a darle una segunda oportunidad.



Referencias

- Azevedo, J. P., Favara, M., Haddock, S. E., López-Calva, L. F., Muller, M., & Perova, E. (2012). *Teenage pregnancy and opportunities in Latin America and the Caribbean: on teenage fertility decisions, poverty and economic achievement*. World Bank.
- Baratta, A. (2000). *El paradigma del género. De la cuestión criminal a la cuestión humana*. Editorial Biblos.
- Bartusch, D., Matsueda, R. (1996). Gender, Reflected Appraisals, and Labeling: A Cross-Group Test of an Interactionist Theory of Delinquency. *Social Forces*, 75, (1), pp.145-176
- Braun, V., & Clarke, V. (2012). Thematic Analysis. *APA Handbook of Research Methods in Psychology*, vol.2, pp. 57-71.
- Calessio Moreira, M. (2007). *Vínculo afectivo y estrés en la maternidad adolescente: un estudio con metodología combinada*. [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona].
- Canchari Villar, J. A. (2021). *Centro de rehabilitación social para adolescentes varones en conflicto con la ley penal en Trujillo*. [Tesis para optar el título profesional de Arquitecto, Universidad San Martín de Porres]
- Cassidy, B.; Zoccolillo, M. y Hughes, S. (1996). Psychopathology in adolescent mothers and its effects on mother-infant interactions: a pilot study. *Canadian Journal of Psychiatry*, 14, 379-384.
- Castillo, K. (2018). *La ausencia del tratamiento para la reinserción social del criminal* [Universidad San Martín de Porres]. https://derechousmp.com/sapere/ediciones/edicion_12/articulos_investigadores/C3.pdf
- Cerna, J. P. (2017). *Motivación laboral en la percepción del desempeño laboral centro juvenil de diagnóstico y rehabilitación Santa Margarita 2016*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio digital institucional de la Universidad César Vallejo <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/5582>

- Contreras Hernández, P. (2016). Maternidad tras las rejas: Una aproximación a la realidad de las mujeres en las cárceles de Catalunya (España). *Revista Umbral*, (11), 39-58.
- Costa, C., Breda, Z., Pinho, I., Bakas, F., & Durão, M. (2016). Performing a Thematic Analysis: An Exploratory Study about Managers' Perceptions on Gender Equality. *The Qualitative Report*, 21(13), 34-47.
- D'Angelo, O. (2002). El Desarrollo Profesional Creador (DPC) como dimensión del proyecto de vida en el ámbito profesional. *Revista Cubana de Psicología*, 19(2).
- De la Rosa, O.; Guzman, L.; Martínez, M.; Reyes, P. (2018). Análisis del perfil sociodemográfico de las adolescentes embarazadas asistidas en una unidad de atención integral de un hospital de Santo Domingo, República Dominicana, período febrero-abril, 2017. *Ciencia y Salud*, 2(1), 41-47.
- Feldman, S., & Glenn, E. (1990). *At the Threshold: The Developing Adolescent*. Harvard University Press.
- Fondo de las Naciones Unidas para la infancia [UNICEF], (2020) *Ser adolescente en el Perú*. <https://www.unicef.org/peru/media/9271/file/Ser%20adolescente%20en%20el%20Per%C3%BA.pdf>
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2018). *Acelerar el progreso hacia la reducción del embarazo en la adolescencia en América Latina y el Caribe*. https://www.unicef.org/lac/media/1336/file/PDF_Acelerar_el_progreso_hacia_la_reducci%C3%B3n_del_embarazo_en_la_adolescencia.pdf
- Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA] (2020). *Sistematización de evidencias sobre consecuencias económicas y sociales del embarazo adolescente*. https://lac.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/sistematizacion%20de%20evidencias%20sobre%20consecuencias%20economicas%20y%20sociales%20del%20embarazo%20adolescente%20%281%29_0.pdf
- González, P., Jiménez, S., Noriega, A., & Valencia A. (2018). *Modelo empresarial*

para la promoción del emprendimiento en las personas privadas de la libertad del establecimiento penitenciario de mediana seguridad y carcelario de Barrancabermeja. [Tesis de licenciatura, Universidad Cooperativa de Colombia]

González, R., Ojeda, F., & Moyeda, I. (2010). Hacia una nueva maternidad: relatos de mujeres que fueron madres en su adolescencia. *Alternativas en Psicología*, 15(23), 23-31.

Grijalba, L. (2015). *Estudio exploratorio sobre proyecto de vida y su impacto sobre las ideas de futuro y las ideas relacionadas con conductas delictivas en 23 reclusas del patio 10 del establecimiento penitenciario y carcelario INPEC del municipio de Pitalito Huila.* [Proyecto de investigación, Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD]. Repositorio Institucional UNAD. <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/3403>

Guerrini, L., Parenti, O., Angeloni, G., & Zanoni, B. (2019). The bread making process of ancient wheat: a semi-structured interview to bakers. *Journal of Cereal Science*, vol.87, 9-17.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la investigación.* McGraw Hill.

Herrera, D. (2019). Análisis comparativo del impacto del embarazo adolescente en las trayectorias de vida de las mujeres jóvenes rurales del distrito de Umari, Pachitea, Huánuco. *La Colmena*, (12), 42-53.

Immerwahr, J., & Johnson, J. (2002). *The revolving door: Exploring public attitudes toward prisoner re-entry.* Urban Institute. https://webarchive.urban.org/UploadedPDF/410804_RevolvingDoor.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2016). Informe Final del Censo Nacional de Población en los Centros Juveniles de Diagnóstico y Rehabilitación, 2016. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/censos/cejuv2016/Informe_Final_Juveniles.pdf

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2018). Maternidad en las adolescentes de 15 a 19 años de edad.

https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitaes/Est/Lib1596/libro.pdf

- Instituto Nacional Penitenciario (13 de enero de 2021). *Cárceles Productivas*. Plataforma digital única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/9624-carceles-productivas>
- Issler, J. (2001). Embarazo en la adolescencia. *Revista de Postgrado de la Cátedra de Medicina*, (107), 11-23.
- Klepinger, D., Lundberg, S., & Plotnick, R. (1997). How Does Adolescent Fertility Affect The Human Capital and Wages of Young Women? *Institute for Research Poverty, Discussion Paper* (11), 45-97.
- Lauglo, M. (2008). *La salud sexual y reproductiva del joven y del adolescente: Oportunidades, enfoque y opciones*. Organización Panamericana de la Salud.
- León, P., Minassian, M., Borgoño, R., & Bustamante, F. (2008). Embarazo adolescente. *Rev Ped Elec*, 5(1), 42-51.
- Llanes, N. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva. *Sociológica*, 27(77), 235-266.
- Madrid, J., Gentile, A., Cevallos, L., & Hernández, A. L. (2019). Embarazos y maternidad adolescente desde una perspectiva cualitativa en ciencias sociales. *Adolescere*, VII (1), 39-47.
- Marenco, L. (2019). *Funcionalidad familiar y apoyo social percibido como predictores del bienestar subjetivo de adolescentes embarazadas y no embarazadas* [Tesis doctoral, Universidad de la Costa] Repositorio Universidad De La Costa <https://repositorio.cuc.edu.co/handle/11323/5849>
- Martínez, V. (2006). *El enfoque comunitario: El desafío de incorporar a las comunidades en las intervenciones sociales*.
Universidad de Chile.
http://dspace.utalca.cl/bitstream/1950/9417/1/martinez_ravanal.pdf
- Martínez, F. (2006). *Volver a confiar*. Universidad de Chile
- Maruna, S. (2001). *Making Good. How ex-Convicts Reform and Rebuild their Lives*. American Psychological Association.

- Medina, B., Aguilar, D. (2015). La maternidad como un elemento constructor de sentido de vida. *Uaricha, Revista de Psicología*, 12(29), 34-51.
- Mendoza, R. (2008). *La adolescencia como fenómeno cultural*. Servicio de Publicaciones Universidad de Huelva.
- Milgrom, J., Gemmill, A. W., Bilszta, J. L., Hayes, B., Barnett, B., Brooks, J. & Buist, A. (2008). Antenatal risk factors for postnatal depression: a large prospective study. *Journal of affective disorders*, 108(1), 147-157.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (17 de enero de 2015). *MIMP propone que adolescentes reciban educación sexual para reducir embarazo adolescente*. Plan Nacional de Acción por la Infancia y la Adolescencia https://www.mimp.gob.pe/webs/mimp/pnaia/prensa_20150117.php
- Ministerio de Salud (2012). *Plan Multisectorial para la prevención del Embarazo en adolescentes 2012-2021*. <http://bvs.minsa.gob.pe/local/MINSA/3033.pdf>
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología Comunitaria*. Paidós.
- Montero, M. (2006). *La familiarización con la comunidad. Hacer para transformar. El método en la psicología Comunitaria*. Paidós.
- Morales, M. (2017). *Proyectos de vida de mujeres privadas de libertad reincidentes del CPF de Santiago en torno a la reinserción social*. [Tesis de licenciatura, Universidad Alberto Hurtado]. Repositorio de la Universidad Alberto Hurtado <https://repositorio.uahurtado.cl/bitstream/handle/11242/24189/TRSMoralesC.pdf?sequence=1&i>
- Nari, M., Fabre, A., Houser, S., Calandra, N., Fraguas, N. & Friedman, J. (2000). Encierro y resistencia en las cárceles de Argentina. Universidad de Buenos Aires.
- Noblega, M. S. (2009). La maternidad en la vida de las adolescentes. Implicancias para la acción. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú*, (27), 29-54. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/242/235>
- Notario, M. (2015). *Ser madre en prisión* [Tesis de grado, Universidad de Granada].

Repositorio de la Universidad de Granada
<https://digibug.ugr.es/handle/10481/41622>

Organización Mundial de la Salud (s.f.). *Salud del adolescente*. Organización Mundial de la Salud https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health#tab=tab_1

Organización Mundial de la Salud
 (15 de septiembre de 2022). *El embarazo en la adolescencia*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/factsheets/detail/adolescent-pregnancy>

Papalia, D., Duskin, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. MacGraw-Hill.

Pastor, L. (2007). *Nosotras no somos malas: el teatro como recurso comunicacional y estrategia socioeducativa para romper estigmas y generar encuentros: Experiencia en el Centro Juvenil "Santa Margarita"*. [Tesis de Licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]

Pavez, N., Mena, P., & Lobos, N. (2009). Percepción frente a un eventual ingreso al ciclo delictivo de hijos/as adolescentes. Madres privadas de libertad. *Revista Estudios Criminológicos y Penitenciarios*, 9.

Pinzón-Rondón, Á. M., Ruiz-Sternberg, Á. M., Aguilera-Otalvaro, P. A., & Abril-Basto, P. D. (2018). Factores asociados al inicio de vida sexual y al embarazo adolescente en Colombia. Estudio de corte transversal. *Revista chilena de obstetricia y ginecología*, 83(5), 487-499.

Pistrang, N., & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology* (pp. 5-18). American Psychological Association.

Poder Judicial Del Perú (s.f.) (a) Centro Juvenil de Diagnóstico y Rehabilitación Santa Margarita. Portal del Estado Peruano. https://scc.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/Centros+Juveniles/s_centros_juveniles_nuevo/as centros juveniles/as medio cerrado/as sta margarita/as historia/

Poder Judicial Del Perú (s.f.) (b). *Centros Juveniles*. Poder Judicial del Perú.

https://scc.pj.gob.pe/wps/wcm/connect/Centros+Juveniles/s_centros_juveniles_es_nuevo/as_centros_juveniles/

Prado, J., & Reves, E. (2019). El embarazo adolescente en Perú: estrategias de afrontamiento para el bienestar emocional y la inclusión educativa. *Investigación y Postgrado*, 33(2), 83-96.

Programa Nacional de Becas & Crédito Educativo (2021). *La orientación vocacional es clave para elegir qué carrera estudiar*. Plataforma digital única del Estado Peruano. <https://www.gob.pe/institucion/pronabec/noticias/490824-la-orientacion-vocacional-es-clave-para-elegir-que-carrera-estudiar>

Recto Álvarez, G., & De la Cuesta, P. (2015). La dimensión ética en Psicología Comunitaria: Orientaciones específicas para la Práctica y la Formación. María Ines Winkler, Diana Pasmanik, Katherine Alvear, Bárbara Olivares (2015). *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 5(2), 430-435. <https://www.redalyc.org/pdf/4758/475847271017.pdf>

Región Latinoamericana Lasallista (2012). “*Madres adolescentes proactivas-atención a un grupo de madres adolescentes de la comuna No. 1 de Barrancabermeja (Colombia), desde una estrategia de intervención psicosocial y capacitación para la productividad*” RELAL. <https://www.relal.org.co/images/Recursos/MADRES-ADOLESCENTES.pdf>

Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *Liberabit*, 13, 71-78.

Salinas, S., Castro, M., & Fernández Ovando, C. (2014). *Vivencias y relatos sobre el embarazo en adolescentes*. UNICEF.

Salvatierra, L., Aracena, M., Ramírez, P., Reyes, L., Yovane, C., Orozco, A., Lesmes, C., & Krause, M. (2005). Autoconcepto y proyecto de vida: Percepciones de adolescentes embarazadas de un sector periférico de Santiago, participantes de un programa de educación para la salud. *Revista de Psicología*, XIV(1), 141-152.

Sassenfeld, A. & Moncada, L. (2006). Fenomenología y psicoterapia humanista-existencial. *Revista de psicología*, 15(1), 91-106.

- Santrock, J. W. (2014). *Adolescence*. McGraw-Hill Education.
- Sampedro, P. (2011). *Imágenes parentales en madres adolescentes (estudio realizado con estudiantes del colegio fiscal" Manuela Garaicoa de Calderón" de la ciudad de Cuenca a través del Test de Apercepción Temática TAT)* [Tesis de licenciatura, Universidad del Azuay]
- Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. *Hologramática*, 4(7), 123-146.
- Szigethy, E., & Ruíz, P. (2001). Depression among pregnant adolescents: an integrated treatment approach. *American Journal of Psychiatry*, 158(1), 22-27.
- Trad, P. (1999). Assessing the patternancy. *Adolescence*, 34(133), 221-240.
- Valverde, J. (1993). *El proceso de inadaptación social*. Popular.
- Vélez, E., & Figueiredo, L. (2015). Impacto psicosocial del embarazo en las adolescentes. *Revista educación en valores*, (23), 18-28.
- Whitman, Q. (2003). *Harsh Justice: Criminal Punishment and the Widening Divide between America and Europe*. Oxford University Press

Anexos

Anexo 1: Consentimiento informado al Centro Juvenil

Consentimiento Informado para el Centro Juvenil “Santa Margarita”

El propósito de esta ficha de consentimiento es proveer a los miembros encargados del Centro Juvenil Santa Margarita, responsables legales de las adolescentes, una explicación de la naturaleza de la investigación, así como el rol de las adolescentes madres en la investigación

Dicha investigación es realizada por Nicole Ore, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), de la Facultad de Psicología, como parte del proyecto de tesis. El objetivo general de dicha investigación es comprender cómo la maternidad se asocia con la construcción de los proyectos de vida de adolescentes recluidas en el Centro Juvenil Santa Margarita. Así, se pedirá la participación voluntaria de las madres adolescentes pertenecientes al centro en dinámicas como reuniones de familiarización y entrevistas semi estructuradas. Este proceso tendrá una duración de aproximadamente 6 meses, en los cuales estaré en contacto con las adolescentes.

Si las menores acceden a participar de la entrevista y las reuniones, con su consentimiento, se le pedirá ser parte de dinámicas grupales e individuales, las cuales se darán en distintos espacios y momentos que serán coordinados por ambas partes. Una vez recolectada la información, esta será posteriormente analizada estos aspectos y se les brindará una devolución al respecto, con el fin de que esto les pueda beneficiar en su construcción de proyecto de vida. Es importante mencionar que la información recolectada podría ser grabada, si es que usted lo autoriza, de modo que yo, como investigadora, pueda transcribir ciertas ideas que las chicas hayan expresado, para el posterior análisis.

Además, la participación de las adolescentes en la investigación es estrictamente voluntaria. Si bien es posible que la información obtenida y analizada sea publicada en la investigación, para guardar la confidencialidad y evitar la exposición de las adolescentes, los nombres de cada una de ellas se cambiarán, y no se publicarán fotos/videos de ninguna de las adolescentes. Además, si la entrevista o las reuniones fueran grabadas, una vez transcrito el audio se eliminaría.

En caso tenga alguna pregunta sobre la investigación, puedes contactarte conmigo vía correo a nicole.ore@pucp.edu.pe o a ejcontreras@pucp.edu.pe, asesora del presente proyecto de investigación.

Desde ya le agradecemos dar el consentimiento para la participación de las menores en la entrevista.

Patricia Fidel (directora del centro) / Firma / Fecha

Anexo 2: Asentimiento Informado Para Las Participantes

Asentimiento Informado para participante de la entrevista

El fin de este consentimiento es poder informarte sobre tu participación voluntaria en esta entrevista. Esta será dirigida por mi, Nicole Oré, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), como parte de un estudio de investigación.

El objetivo de la presente entrevista es poder conocer más acerca de tus experiencias como madre, tus metas a corto y largo plazo, así como los obstáculos y apoyos que podrías sentir en relación a tu futuro. Posteriormente analizaré estos aspectos para poder brindarte una devolución al respecto, con el fin de que esto te pueda beneficiar en la construcción de tu proyecto de vida.

Si accedes a participar en esta entrevista se te pedirá responder algunas preguntas. Esto tomará aproximadamente una hora de tu tiempo. Lo que se converse durante la entrevista podría ser grabado en un audio, si es que tú lo autorizas, de modo que yo pueda transcribir ciertas ideas que hayas expresado, para después poder analizar la información.

Es importante que recuerdes que tu participación es totalmente voluntaria. Además, si bien la información que yo recoja puede estar publicada, se resguardará el anonimato de cada participante para evitar posibles exposiciones futuras. Es decir, se cambiarán los nombres de cada una de ustedes para no exponerlas ante otras personas.

Si tienes alguna duda sobre este trabajo, puedes hacer preguntas en cualquier momento. Igualmente, puedes pedirme parar la entrevista en cualquier momento sin que eso te perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista te parece incómoda, tienes el derecho de hacérmelo saber o de no responderlas.

Si deseas participar en esta entrevista, una copia de este consentimiento será guardada por el centro, en caso requieras volver a revisar la información. En caso tengas alguna pregunta sobre la investigación, puedes contactarte conmigo vía correo a nicole.ore@pucp.edu.pe o a ejcontreras@pucp.edu.pe, asesora del presente proyecto de investigación.

Con todo lo mencionado ¿aceptas participar de la entrevista?

Anexo 3: Protocolo de contención emocional

Protocolo de contención emocional

La presente investigación tiene como objetivo **explorar en las experiencias de maternidad y en los proyectos de vida futuros de las madres adolescentes del Centro Juvenil Santa Margarita**; Para esto, se empleará una guía de entrevista semiestructurada a profundidad, así como en las reuniones que responden al objetivo de la investigación. El instrumento contiene preguntas relacionadas a la maternidad y los proyectos de vida de cada adolescente, lo que podría resultar movilizador para las personas participantes. En el marco de las consideraciones de la ética del cuidado, se propone este protocolo con el fin de evitar daño alguno en las participantes. Los siguientes procedimientos serán aplicados en situaciones en las que se consideren pertinentes; su objetivo es el proveer contención y soporte emocional en el caso de una reacción negativa en la participante ante los temas abordados. Es importante tener en cuenta, además, que el objetivo último del protocolo es el de generar un espacio de soporte libre de juicios.

Además, se contará con una botella de agua y pañuelos de papel en caso sean necesarios para las participantes. Igualmente, se preparará una técnica de respiración asistida en caso la participante experimente emociones intensas. Es importante mencionar que, si esta movilización ocurre en las reuniones, la participante será llevada a un espacio diferente y esta contención será dirigida por una tercera persona. Por el contrario, si la movilización ocurre durante las entrevistas semiestructuradas, la contención será conducida por la investigadora, Nicole Oré, en el mismo espacio que se desarrollen estas. En ese sentido, dicho protocolo de contención será el mismo en caso de una movilización durante las entrevistas como para las reuniones de familiarización,

A continuación, se proponen los siguientes procedimientos consignados en función de las posibles situaciones críticas:

Ante la aparición de un grado de ansiedad significativo por parte de la participante:

- Ofrecerle agua.
- Realizar ejercicios de respiración: inhalar y exhalar junto con el entrevistador durante unos minutos hasta que se sienta segura de poder seguir con la entrevista,

de lo contrario, ofrecerle el dar por terminada su participación.

- Durante el ejercicio de respiración, pedirle que preste atención a la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración.
- Si aparecen pensamientos que interrumpan el proceso de relajación, pedirle al participante que simplemente observe a la encargada de la contención y regrese su atención a la respiración.
- Hacer contacto visual con la participante: ubicarla en el presente y propiciar la sensación de compañía, con el fin de hacer que perciba un ambiente seguro y que sienta que hay alguien en quien puede confiar.
- Pedirle, una y otra vez, que regrese a focalizar la atención en su propia respiración, sin juzgarse hasta que logre tranquilizarse.
- Al final del ejercicio, preguntarle cómo se siente y proponerle, una vez más, dar por terminada su participación.

Ante el llanto de la participante:

- Detener la entrevista y brindar soporte emocional para calmar el llanto.
- Indicarle que se hará una pausa a la entrevista y a la grabación. Se puede partir de la siguiente consigna: *“No te preocupes, vamos a detener todo por un momento.”*
- Ofrecerle el pañuelo de papel y el agua.
- Iniciar el ejercicio de relajación con respiración asistida. Se puede iniciar con la consigna: *“Bien, ahora vamos a relajarnos por un segundo y a respirar de forma pausada”*.
- Esperar y acompañar a la participante hasta que se calme.
- Al final, preguntarle cómo se siente y proponerle, una vez más, dar por terminada su participación.

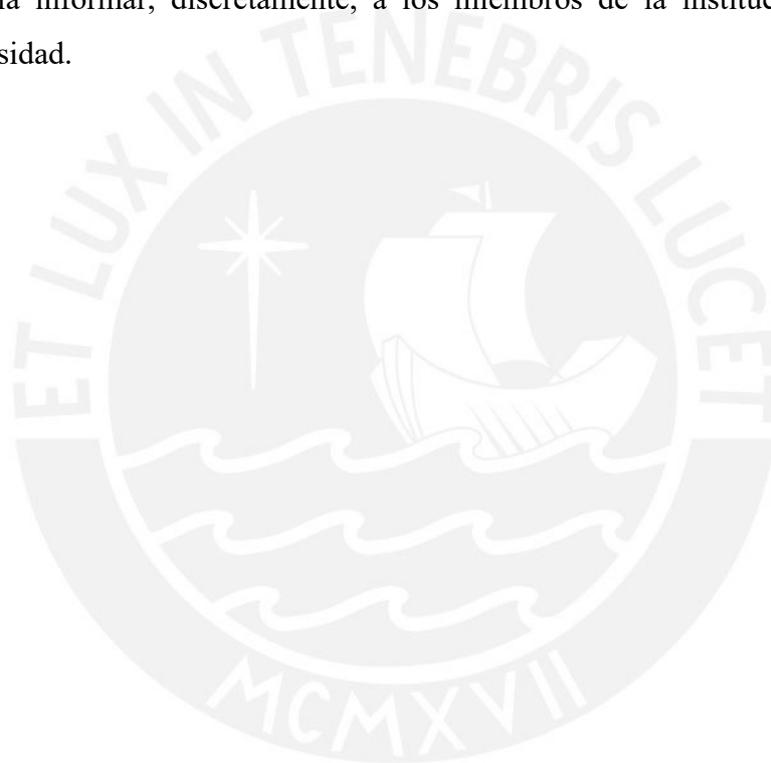
Ante una incomodidad excesiva de la participante al realizarle preguntas sobre la maternidad/proyectos de vida futuros:

- Hacer una pausa en la entrevista y en la grabación para recordarle que la información que ella brinde es confidencial.
- Recordarle que no se juzgarán sus respuestas, ya que sólo se busca conocer sus experiencias más no realizar un juicio de valor sobre ellas.

- Recordarle que, en tanto es su derecho, tiene la libertad de retirarse.

Ante la aparición de algún problema que requiera de ayuda especializada para la participante en algunos de los temas tocados durante la entrevista

- Escuchar atentamente a su necesidad y se brinda soporte emocional de ser necesario.
- Detener la entrevista y la grabación al momento en que se empiece a abordar el tema o situación que requiera de ayuda especializada.
- Recordarle que, en tanto estudiante, las moderadoras no se encuentran capacitadas para brindar algún servicio de atención psicológica, pero que se le podría informar, discretamente, a los miembros de la institución sobre esta necesidad.



Anexo 4: Guía de entrevista semiestructurada

Rapport

- Saludar a la participante y preguntar cómo desean que la llamen.
- Preguntarle si se siente cómoda o necesita algún cambio en el ambiente (p.e. cierre de ventanas)
- Preguntarle cómo se encuentra ese día, qué actividades ha realizado durante el día.

Encuadre

- Aunque ya nos conocemos, te recuerdo que puedes decirme Nicole. Soy estudiante de la facultad de psicología de la PUCP y esta investigación forma parte de mi proyecto de tesis.
- La dinámica de la entrevista será la siguiente: se te realizarán preguntas abiertas respecto a distintos aspectos del tema en cuestión y la idea es que puedas comentar lo que piensas o crees al respecto.

Asentimiento informado y datos

- Ahora procederemos a leer el asentimiento informado

A continuación, quiero conocer un poco más de ti. Por eso, te solicitaría que me señales tu:

- Edad
- Lugar de nacimiento
- ¿Hasta qué grado estudiaste en el colegio?
- Edad en la que fue madre por primera vez
- Número de hijos (edades de ellos)
- Año en el que ingresaste al centro

Área 1: Maternidad

- ¿Qué edad tiene tu bebé?
- ¿Cómo fue tu embarazo? Cuéntame un poco sobre cómo fue este periodo, ¿Quiénes te acompañaron en esta etapa?
- ¿Cómo fue el parto para ti? ¿Quiénes te acompañaron en este proceso?
- ¿Qué es para ti ser madre? ¿Cómo lo describirías? ¿Qué es lo que más te gusta de ser madre? ¿Hay algo que te parece que es muy difícil o que se te ha complicado mucho poder sobrellevar?
- ¿Cómo ha sido la experiencia de tener a tu bebé en el centro? ¿Qué ha sido lo

más complicado?

- ¿Cómo describirías la relación que tienes con tu bebé? Sé que esta es una pregunta bastante abierta, pero me gustaría que me comentes todo lo que se te venga a la mente sobre esto
- ¿Crees que cambiará la relación con tu bebé una vez que estés fuera del centro? ¿De qué manera? ¿Cómo lo imaginas cuando sea más grande?

Área 2: Metas

- Y ahora, ya que estamos pensando un poco en la vida después de salir del centro, ¿Crees que cambiarían las cosas para ti una vez que estés fuera del centro? ¿De qué manera?
- ¿Qué crees que sería lo primero que hagas al salir del centro?
- ¿Cómo te ves de aquí a 10 años?
- ¿Cuáles son los principales objetivos que te gustaría alcanzar? ¿Y en un periodo más corto de tiempo? ¿Y ahora, en un periodo más largo? Y como mamá, ¿cómo te ves en el futuro?
- ¿Has tenido la oportunidad de pensar en qué es lo que más quisieras lograr en un futuro?
- ¿Cómo sería esto?
- → Si contesta que no: ¿Por qué crees que no has pensado sobre esto?

Área 3: Obstáculos y apoyos percibidos

- Me has hablado un poco sobre los objetivos que te gustaría alcanzar. Ahora me gustaría saber ¿Sientes que estás en camino al cumplimiento de estos?
- ¿Consideras que el centro te está ayudando a cumplirlos? ¿De qué manera?
- ¿Qué crees que facilitaría que puedas cumplir estas metas?
- Por el contrario, ¿qué es lo que tú consideras que podría dificultar el cumplir estos objetivos o metas?
- De alguna manera, ¿consideras que las experiencias que has vivido hacia el momento, dificulta que puedas conseguir estas metas? ¿De qué manera?
- ¿Cuáles consideras que son tus principales fortalezas? ¿Y debilidades o aspectos por mejorar?
- Ahora, ya para cerrar, ¿Qué necesitas de ti misma para lograr tus metas? ¿Qué necesitas de los otros (del entorno) para poder lograr estas?

Cierre:

- Además de lo ya conversado, ¿quisieras agregar algo a lo que hemos hablado?
¿Tienes algún comentario final?
- “Muchas gracias por brindarme tu tiempo. Es muy valioso que puedas haber compartido conmigo esta información, será de mucha ayuda para el análisis y la posterior devolución de resultados”

